

RESULTADOS GENERALES

CONSEJO POPULAR JESÚS MARÍA

Oficina del
Historiador
Integral de
de La Habana

PLAN MAESTRO
Revitalización
de La Habana Vieja
ppdpc ciudad
ep



CENSO DE POBLACIÓN Y VIVIENDAS
CENTRO HISTÓRICO LA HABANA VIEJA
Y MALECÓN TRADICIONAL

2 0 0 1

CENSO DE POBLACION Y VIVIENDAS CENTRO HISTÓRICO LA HABANA VIEJA Y MALECÓN TRADICIONAL

RESULTADOS GENERALES

CONSEJO POPULAR JESÚS MARÍA

CIUDAD DE LA HABANA
2001



ÍNDICE

1. Introducción	Página 4
2. Datos demográficos generales	5
3. Migración	12
4. Características educacionales	18
5. Características económicas	27
6. Vivienda	37

TABLA DE CONTENIDO

1. Introducción
2. Datos demográficos generales
 - 2.1. Población por sexos
 - 2.2. Población según grupos de edad
 - 2.3. Estructura de la población según grupos de edad y sexos
 - 2.4. Población según sus características étnicas, por sexos
 - 2.5. Población de 14 años y más, según estado civil o conyugal, por sexos
 - 2.6. Población según relación o parentesco con el jefe de núcleo, por sexos
 - 2.7. Población con limitaciones mentales, físico- motoras, o sensoriales, por sexos
 - 2.8. Población con limitaciones mentales, físico-motoras, o sensoriales, por grupos de edad
3. Migración
 - 3.1. Población según lugar de procedencia, por sexos
 - 3.2. Población según lugar de nacimiento, por sexos
 - 3.3. Población migrante, según años de residencia y período de llegada, sexos
4. Características educacionales
 - 4.1. Población de 6 años y más, según nivel educacional terminado, por grupos de edad y sexos
 - 4.2. Población de 6 a 49 años, según grado o año aprobado, por nivel educacional, grupos de edad y sexos
 - 4.3. Grado de analfabetismo
 - 4.4. Población de 6 a 30 años, según estudio principal y grupos de edad, por sexos
 - 4.5. Población de 6 a 30 años que no estudia, según causas y grupos de edad, por sexos
 - 4.6. Población de 6 a 30 años, según cursos especializados, por sexos
5. Características económicas
 - 5.1. Población de 15 años y más, según actividad económica, por sexos
 - 5.2. Población en edad laboral, según actividad económica, por sexos
 - 5.3. Trabajadores potenciales y otras categorías, por sexos
 - 5.4. Población según actividad fundamental realizada en el centro de trabajo, por sexos
 - 5.5. Población ocupada de 15 años y más, según forma de tenencia del empleo, por sexos
 - 5.6. Población de 15 años y más, según oficios principales seleccionados, por sexos
 - 5.7. Población de 15 años y más con un oficio principal declarado, según grupos de edad y sexos
 - 5.8. Población de 15 años y más, según ocupaciones desempeñadas con más frecuencia por hombres y por mujeres
6. Vivienda
 - 6.1. Viviendas y personas por vivienda ocupada
 - 6.2. Tipología y ocupación de la vivienda
 - 6.3. Lugares de alojamiento, según tipo
 - 6.4. Viviendas según su situación de ocupación
 - 6.5. Afectaciones, intervenciones y transformaciones constructivas en las viviendas
 - 6.6. Afectaciones constructivas
 - 6.7. Viviendas rehabilitadas, reparadas o intervenidas constructivamente
 - 6.8. Participación de las entidades ejecutoras por períodos, desde 1980
 - 6.9. Transformaciones constructivas y ampliaciones
 - 6.10. Ampliaciones en las viviendas
 - 6.11. Viviendas según medidas adoptadas por la población para ampliaciones de espacio (resumen)
 - 6.12. Suministro, frecuencia, carga y almacenamiento del agua en las viviendas
 - 6.13. Frecuencia con que se recibe el agua, por tipo de vivienda ocupada
 - 6.14. Fuente de suministro de agua
 - 6.15. Servicios sanitarios y baños o duchas en las viviendas
 - 6.16. Servicios sanitarios
 - 6.17. Baños o duchas
 - 6.18. Cocina y combustible o energía, equipos electrodomésticos, medios de transporte y teléfonos en las viviendas
 - 6.19. Local de cocina y combustible o energía para cocinar
 - 6.20. Local para cocinar
 - 6.21. Combustible o energía utilizada para cocinar
 - 6.22. Viviendas según la tenencia y uso de equipos electrodomésticos
 - 6.23. Medios de transporte
 - 6.24. Viviendas según cantidad de medios de transporte
 - 6.25. Viviendas según medios de transporte privado o estatal
 - 6.26. Servicio telefónico
 - 6.27. Inhabitabilidad, situación legal y actividades por cuenta propia en las viviendas
 - 6.28. Dictamen de inhabitabilidad
 - 6.29. Viviendas según situación legal de los ocupantes
 - 6.30. Viviendas donde se realizan actividades por cuenta propia

**Censo de Población y Viviendas
Centro Histórico
La Habana Vieja y
Malecón Tradicional
2001**

**Consejo Popular Jesús María
Características demográficas, económicas y habitacionales**

Plan Maestro para la Revitalización
Integral de La Habana Vieja

Oficina del Historiador de la
Ciudad de La Habana

Mayo de 2003

INTRODUCCIÓN

El Censo de Población y Viviendas en el Centro Histórico y el Malecón Tradicional del 2001 se efectuó entre el 19 y el 28 de mayo. Sus resultados se han venido analizando en meses recientes, primero los del Centro Histórico y a continuación los de los diferentes Consejos Populares que lo integran.

Esta publicación corresponde al Consejo Popular Jesús María. Los límites del territorio censado son: al Norte, el Consejo Popular Prado; al Sur, el borde portuario; al Este, los Consejos Populares Belén y San Isidro; al Oeste, el resto del Consejo Popular Jesús María que no fue enumerado, por no pertenecer a la Zona Priorizada para la Conservación.

En Jesús María se enumeraron 3 777 personas y 1 362 viviendas. Se visitaron durante el censo 21 segmentos ubicados en 9 Áreas Geográficas Muestrales de Enumeración (AGEM), atendidas por igual número de Enumeradores y Supervisores, respectivamente.

En esta publicación se presentan las cifras generales de carácter demográfico, incluyendo las características económico-laborales, así como un breve resumen de las cifras correspondientes a las viviendas. Se efectúan algunas comparaciones con el Centro Histórico, y con datos seleccionados del Censo de 1995 realizados en el Centro Histórico y sus Consejos Populares.

En las referencias del trabajo sobre el Consejo Popular Jesús María, deberá entenderse que se trata solamente de las cifras correspondientes a los segmentos que integraron la parte del Consejo sujeta a enumeración, que varió en comparación con la del Censo de 1995, levantado en el Centro Histórico.

DATOS DEMOGRÁFICOS GENERALES

La población enumerada en Jesús María fue un total de 3 777 personas, residentes en 1 276 viviendas ocupadas; las viviendas totales fueron 1 362. (Cuadro 1)

Cuadro 1

Población	%*	Total de viviendas	%*	Viviendas ocupadas	%*
3 777	5,7	1 362	6,0	1 276	6,1

* Respecto al Centro Histórico.

El 5,7 % de la población del Centro Histórico reside en la parte enumerada del Consejo Popular; el 6 % de las viviendas totales y el 6,1 % de las ocupadas en dicho Consejo corresponden a Jesús María. Son los porcentajes más bajos, dado el carácter parcial de la enumeración.

Población por sexos

El predominio numérico de las mujeres que caracteriza a la población de la capital (observado desde el Censo de 1943), en el municipio La Habana Vieja y el Centro Histórico, también se observa en Jesús María (cuadro 2).

Cuadro 2

Varones	%	Hembras	%	Total	%
1 833	48,5	1 944	51,5	3 777	100

La población de mujeres es del 51, 5 %, un punto porcentual por debajo de la del Centro Histórico.

La relación de varones por cada mil hembras es denominada en Demografía índice de masculinidad; el valor del índice correspondiente al Consejo aparece a continuación:

Cuadro 3

Varones	Hembras	Índice de masculinidad*
1 833	1 944	942, 9

* Por cada mil mujeres.

Los valores numéricos del índice de masculinidad son similares para la capital, el municipio, el Centro Histórico y Jesús María y están por debajo de mil, en virtud del mayor número de mujeres. Pero de estos territorios, el índice más alto corresponde a este Consejo por presentar el más bajo porcentaje de población femenina. La relación para La Habana Vieja es de 895.

Población según grupos de edad

A los efectos de precisar el denominado envejecimiento demográfico, que es el aumento continuo del porcentaje de la población de 60 años o más (u otro límite), se han distribuido las edades en tres grupos, como figura en el cuadro 4.

Cuadro 4

0-14	%	15-59	%	60 y +	%	Total	%
645	17,1	2 469	65,4	663	17,5	3 777	100

El envejecimiento demográfico en el Consejo es superior al del Centro Histórico: los adultos mayores (60 años y más) son, respectivamente, el 17,5 y 16,5 % del total de la población. Este grado de envejecimiento se ha ido incrementando con el tiempo. Por ejemplo, el porcentaje de personas de 60 años y más en Ciudad de La Habana aumentó del 13,6 al 17,1 % entre 1981 y 2001, y en La Habana Vieja desde el 15,1 al 17,5 %.

La estructura de edad de la población tiene una significación económica, la cual se mide a través de la relación de dependencia o coeficiente de carga, que se calcula dividiendo la suma del total de personas de 0-14 años y 60 años y más, entre el monto de la población de 15-59 años. Estas relaciones, por mil habitantes, para el período 1995-2001 son:

Año	Prado	Centro Histórico	La Habana Vieja	Ciudad de La Habana
1995	513	519	546	553
2001	530	547	574	576

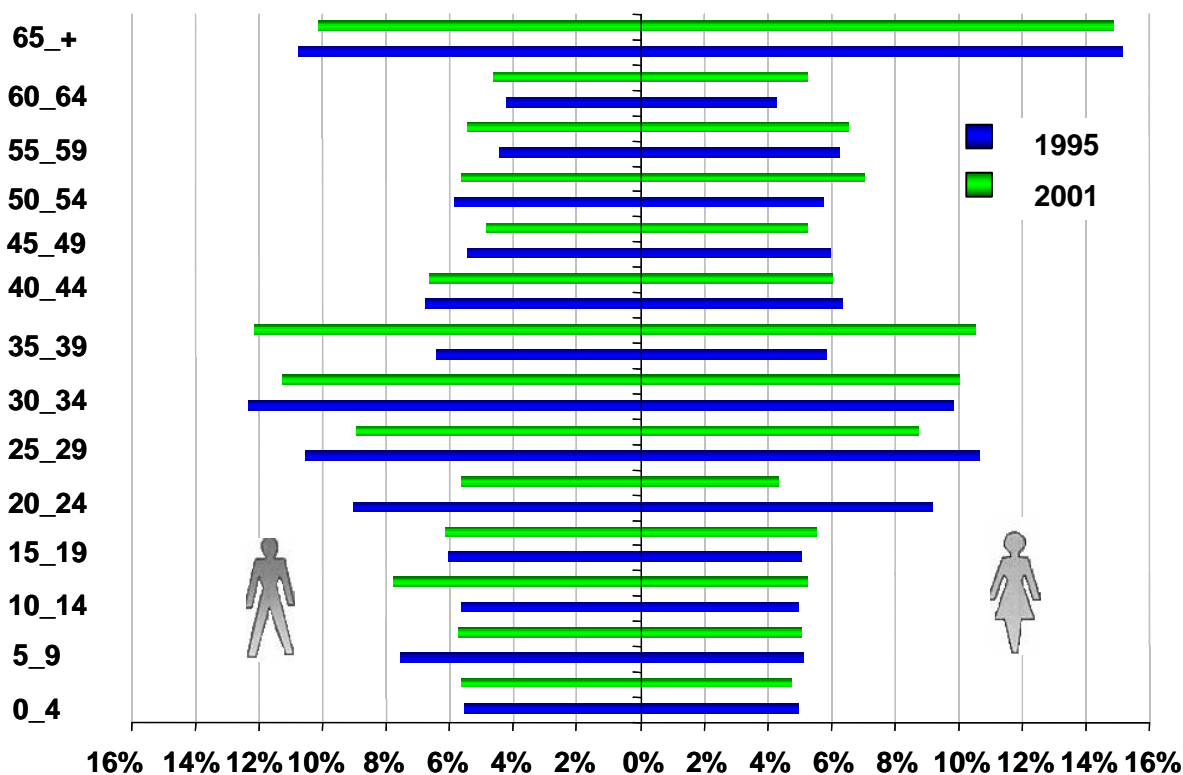
Esas cifras indican cuál es la carga económica que representan los niños y adultos mayores sobre la población potencialmente activa (15-59 años), es decir, en cuál proporción dependen de las personas que normalmente tienen empleo y dirigen el hogar.

La relación de dependencia en Jesús María es la más baja, por ser menores los porcentajes de niños de 0-14 años y de personas de 60 años y más que en los demás territorios. Entre los censos de 1995 y 2001 aumentó el coeficiente de carga, pues la población envejeció, pero en Jesús María la carga sobre las edades potencialmente activas se elevó sólo 13 puntos por mil y en el Centro Histórico y La Habana Vieja, 28 puntos.

Población según grupos de edad y sexos

La estructura de la población por edad y sexo se representa mediante la pirámide de edades. En el gráfico 1 se compara la estructura de la población del Consejo en los años 1995 y 2001.

Gráfico 1: Población por sexos y grupos quinquenales de edad. Censos de 1995 y 2001



Las bases de ambas pirámides se estrechan en las edades correspondientes a niños y jóvenes, debido a la disminución de las tasas de natalidad ocurrida en los últimos años. En 1995, en las edades 20-34 años la pirámide se ensancha en virtud de más altos niveles de fecundidad del período. En el 2001, este ensanchamiento se observa desde los 25 hasta los 39 años, edades que se corresponden con las quinquenales de la pirámide de 1995, o sea, las de cinco años atrás.

En ambas destacan mayores porcentajes de hombres que mujeres en las edades jóvenes e, inversamente, de mujeres que hombres en los adultos de la tercera edad.

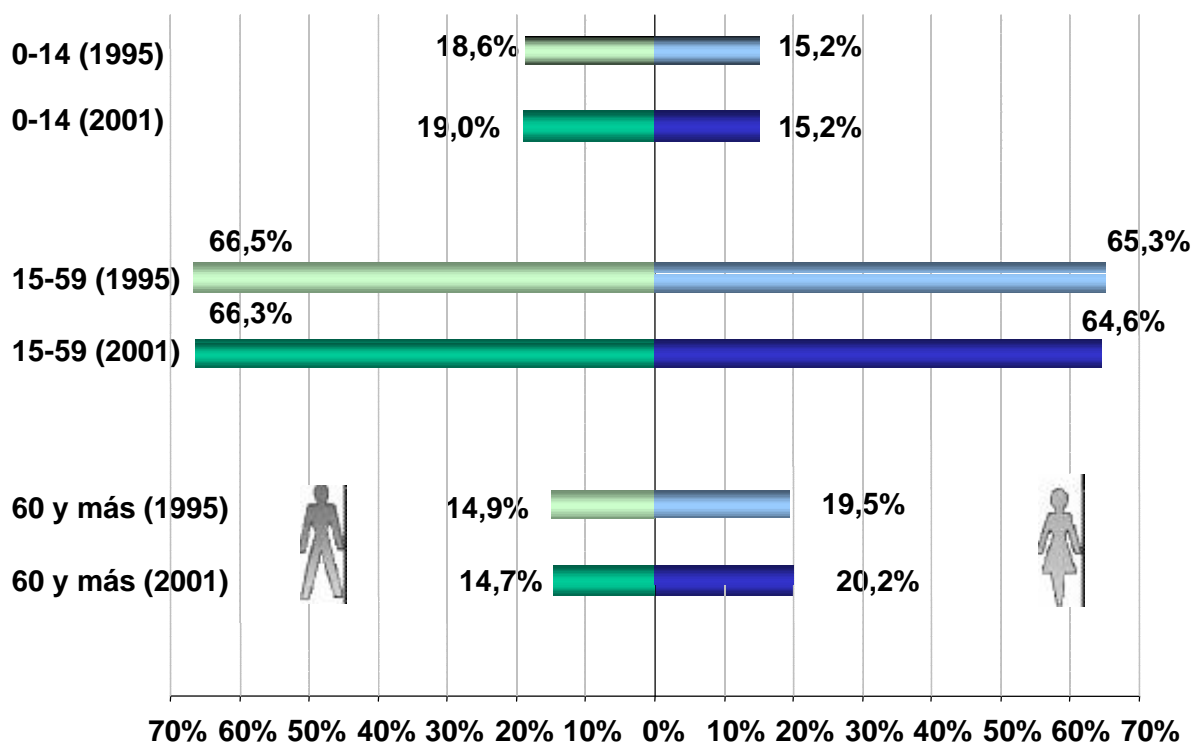
En el cuadro 5 se compara la estructura de la población considerando los tres grandes grupos de edad que figuran en el cuadro 4.

Cuadro 5

Sexos	0-14	%	15-59	%	60 y más	%	Total
Varones	349	19,0	1 214	66,3	270	14,7	1 833
Hembras	296	15,2	1 255	64,6	393	20,2	1 944
Total	645	17,1	2 469	65,4	663	17,5	3 777

En las cifras anteriores se resumen las tendencias evidenciadas en el gráfico 1. Aunque en la población total las personas de 0-14 y 60 años y más son casi equivalentes (alrededor del 17 %), por sexos existen variaciones notables. El envejecimiento demográfico es superior en las mujeres: el porcentaje de ellas en las edades de 60 años y más es el 20,2, en tanto en los hombres es el 14,7 %, mucho más reducido. Inversamente sucede en las edades 0-14 años (varones, 19,0%; hembras, 15,2 %).

Gráfico 2: Estructura de la población por sexos y grupos de edad. Censos de 1995 y 2001



La estructura de edad de la población por sexos y grandes grupos de edad que aparece en el cuadro 5 correspondiente a Jesús María, se compara en el gráfico 2 con la del Censo de 1995. Apenas existen variaciones en los porcentajes de población hasta los 59 años. En los adultos mayores del sexo femenino aumentó la proporción en 0,7 punto, cifra que a pesar de ser baja, indica cierto grado de envejecimiento más elevado en las mujeres.

Población según características étnicas, por sexos y grupos de edad

La agrupación de la población según sus diferentes características étnicas es una información básica para el análisis de sus actividades socioculturales, y en determinados aspectos con las económicas y habitacionales. En el siguiente cuadro aparecen las cifras totales, por sexos.

Cuadro 6

Sexos	Blanca	%	Negra	%	Mestiza	%	Asiática	%
Varones	958	52,3	331	18,0	542	29,6	2	0,1
Hembras	1 023	52,6	281	14,5	638	32,8	2	0,1
Total*	1 981	52,5	612	16,2	1 180	31,2	4	0,1

* Se excluyen las personas con características étnicas no informadas.

Algo más de la mitad de la población del Consejo es blanca, casi un tercio, mestiza y una de cada seis negra. Sólo se registran cuatro personas de origen asiático (el 0,1 %), dos mujeres y dos hombres.

Los porcentajes de hombres y mujeres blancos son similares; las mestizas (32,8 %) exceden a los mestizos (29,6 %); en los negros es a la inversa: mujeres, 14,5 %; hombres, 18 %.

En el cuadro 7 se presenta la distribución de la población por edades y grupos étnicos.

Cuadro 7

Edades	Blancos	%	Negros	%	Mestizos	%	Asiáticos	%	Total*
0-14	317	49,1	80	12,4	248	38,5	0	0	100
15-24	177	43,3	63	15,4	169	41,3	0	0	100
25-34	363	49,4	132	18,0	239	32,5	1	0,1	100
35-44	329	49,5	121	18,2	214	32,2	1	0,1	100
45-54	240	55,4	75	17,3	118	27,3	0	0	100
55-64	246	59,1	79	19,0	91	21,9	0	0	100
65 y más	309	65,2	62	13,1	101	21,3	2	0,4	100

* Se excluyen las personas sin declaración de características étnicas.

Se observa una interesante tendencia en la población blanca mayor de 14 años: en la medida que aumenta la edad se eleva el porcentaje respecto al total de personas de cada edad, desde el 43,3 % hasta el 65,2. En los mestizos de 15 años y más sucede a la inversa: desciende la proporción con el aumento de la edad, desde el 41,3 % hasta el 21,3 %. En los negros entre los 25 y 64 años, el porcentaje respecto al total de cada edad se mantiene alrededor del 17-19 %.

La tendencia inversa en las proporciones de blancos y mestizos en cada grupo de edad en la medida que avanzan los años no sería atribuible a tasas de mortalidad diferenciadas, sino posiblemente a una mayor proporción de uniones en los últimos años entre negros y blancos, que incidieron en el aumento del número de descendientes mestizos. También pudo haber existido una cifra mayor de inmigrantes blancos en el pasado.

La posibilidad de tasas de natalidad más elevadas en la población mestiza en los últimos años parece ser corroborada por la estructura de edad de los diferentes grupos étnicos, que aparece a continuación:

Grupos étnicos	0-14	15-34	35-54	55 y más
Blancos (%)	16,0	27,3	28,7	28,0
Negros (%)	13,1	31,9	32,0	23,0
Mestizos (%)	21,0	34,6	28,1	16,3

La población mestiza menor de 35 años supera la mitad del total (55,6 %); los blancos alcanzan el 43,3 % y los negros el 45 % en esas edades. La población blanca y negra está más envejecida (28 y 23 %, respectivamente) en las edades de 55 años y más que la mestiza (16,3 %).

Población de 14 años y más, según estado civil o conyugal, por sexos

El estado civil corresponde a los solteros, casados, divorciados y viudos; el estado conyugal se refiere a los separados de facto y a la unión consensual de una pareja (en el cuadro se denominan unidos). Los totales obtenidos para el Consejo, por sexos, son:

Cuadro 8

Sexos	Unidos	Casados	Divorciados	Separados	Viudos	Solteros	Total
Varones	187	543	122	20	45	597	1 514
%	12,3	35,9	8,1	1,3	3,0	39,4	100
Hembras	199	550	244	43	191	443	1 670
%	11,9	32,9	14,6	2,6	11,5	26,5	100
Total*	386	1 093	366	63	236	1 040	3 184
%	12,1	34,3	11,5	2,0	7,4	32,7	100

* Se excluyen las personas de estado civil o conyugal no informado.

Los casados alcanzan algo más de un tercio de la población de 14 años y más; los solteros, una proporción similar. Si se consideran los casados más los unidos, conjuntamente, cinco de cada once personas, aproximadamente, figuran en ambos estados. Las proporciones de viudos (7,4 %) y separados (2 %) son similares a las del Centro Histórico (6,3 y 2,2 %, respectivamente).

Los porcentajes de divorciadas, separadas y viudas son superiores a los de los hombres. Las cifras relativas de varones casados y de varones solteros exceden los porcentajes de mujeres con iguales estados civiles. La diferencia porcentual tan alta entre viudos y viudas se debe a la sobremortalidad masculina.

Población según relación o parentesco con el jefe del núcleo, por sexos

Las relaciones o parentescos con el jefe del hogar corresponden a los cónyuges (esposo o esposa), hijos, nuera o yerno, nietos, padres o suegros, otras personas emparentadas y aquellas que no tienen parentesco alguno, pero que pertenecen al núcleo censal (cuadro 9).

Cuadro 9

Relación o parentesco	Varones	%	Hembras	%	Total	%
Jefe de núcleo	518	39,6	789	60,4	1 307	34,6
Cónyuge	207	47,5	229	52,5	436	11,6
Hijos	641	57,0	483	43,0	1 124	29,8
Nueras/yernos	37	42,5	50	57,5	87	2,3
Nietos	183	55,0	150	45,0	333	8,8
Padres/suegros	11	16,9	54	83,1	65	1,7
Otro pariente	167	51,9	155	48,1	322	8,5
Otro no pariente	69	67,6	33	32,4	102	2,7
Total*	1 833	48,5	1 943	51,5	3 776	100

* Excluye 1 caso de parentesco no informado.

En el total de las personas enumeradas, algo más de un tercio (34,6 %) son jefes de núcleos censales; casi una tercera parte (29,8 %) son sus hijos. Los cónyuges representan el 11,6 %, ya que el responsable del hogar no necesariamente forma parte de una pareja. Los nietos y otros parientes presentan porcentajes similares (8,8 y 8,5 %, respectivamente). El resto son las nueras o yernos (2,3 %), padres o suegros (1,7 %) y otros no parientes (2,7 %).

En la distribución por sexos de los miembros del hogar, predomina la proporción de mujeres jefas de núcleos, indicando así el rol que juega la mujer en la sociedad en la actualidad: tres de cada cinco jefes son del sexo femenino. También son mayoritarias las nueras (respecto a los yernos) y las madres o suegras; las esposas tienen una cifra ligeramente mayor (229) que los esposos (207), ya que éstos, en algunos casos, no residen en la vivienda. Las diferencias numéricas entre los hijos e hijas y los otros no parientes hombres y mujeres son las más notables; los porcentajes de varones son en estos dos casos superiores.

Población con limitaciones mentales, físico-motoras, o sensoriales, por sexos

Las limitaciones o discapacidades informadas en el censo se relacionan a continuación, así como sus cifras totales y distribución por sexos:

Cuadro 10

Limitaciones	Varones	%*	Hembras	%*	Total	%
Mental	35	56,5	27	43,5	62	36,5
Físico-motoras	40	50,0	40	50,0	80	47,0
Ciego	2	16,7	10	83,3	12	7,1
Sordo	6	54,5	5	45,5	11	6,5
Deficiente permanente del habla o mudo	1	20,0	4	80,0	5	2,9
Total	84	49,4	86	50,6	170	100

* Respecto al total de personas en cada tipo de limitación.

Entre las limitaciones predominan las físico-motoras (47 %) y las mentales, que representan algo más de un tercio del total. Los discapacitados de uno y otro sexo alcanzan cifras similares, pero son más numerosas las mujeres ciegas y deficientes permanentes del habla o mudas. Los limitados físico-motores se distribuyen en iguales proporciones (50 %) entre hombres y mujeres.

Por cada mil habitantes del Consejo, 45 presentan limitaciones de algún tipo. En el Centro Histórico esta proporción es ligeramente más baja: unos 40 por cada mil.

Población con limitaciones mentales, físico-motoras, o sensoriales, por grupos de edad

Cuadro 11

Edad	Limitación mental		Físico-motora		Ciego		Sordo		Deficiente permanente del habla (mudo)	
	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%
0-14	8	12,9	5	6,3	1	8,3	-	-	1	20,0
15-44	29	46,8	11	13,8	-	-	2	18,2	4	80,0
45-64	14	22,6	29	36,2	1	8,3	3	27,3	-	-
65 y +	11	17,7	35	43,7	10	83,4	6	54,5	-	-
Total	62	100	80	100	12	100	11	100	5	100

En la medida en que aumenta la edad de los limitados mentales (de 15 años y más), disminuye la proporción de los mismos. En el resto de los discapacitados se elevan los porcentajes con el incremento de la edad, desde las primeras edades. En los ciegos, sordos y deficientes permanentes del habla o mudos, las cifras en cada grupo de edad son reducidas, y en estos últimos desde los 45 años de edad no existe ningún caso.

MIGRACIÓN

A los efectos censales, se consideraron inmigrantes las personas procedentes de otros municipios o de otro país, no incluyéndose aquellos que realizaron movimientos internos en La Habana Vieja o en la parte de Centro Habana que fue objeto de la enumeración. Los ubicados en albergues dentro del municipio fueron considerados residentes permanentes del Centro Histórico si procedían, antes de su ubicación, de una vivienda radicada en el mismo.

Población según lugar de procedencia, por sexos

En Jesús María se consideran inmigrantes –según las definiciones anteriores– un total de 2 341 personas, el 62 % de los residentes. Su distribución por lugar de procedencia se detalla seguidamente:

Cuadro 12

Inmigrantes/ por ciento	Occidente*	Ciudad Habana	Región Central	Ciego- Camagüey	Región Oriental	Exterior/No sabe	Total
Inmigrantes	225	1 284	191	134	490	17	2 341
Por ciento	9,6	54,9	8,2	5,7	20,9	0,7	100

*Excepto Ciudad de La Habana.

Casi cinco de cada nueve inmigrantes procede de los restantes municipios de la capital; uno de cada cinco procede de la región oriental; uno de cada diez, de la zona occidental (excepto la capital), y casi uno de cada siete de la región central (8,2 %) o de Ciego de Ávila-Camagüey (5,7 %), de donde proviene la menor proporción.

El porcentaje de inmigrantes de municipios de la capital es similar en el Consejo (54,9) y en el Centro Histórico (54,7), en tanto el de los procedentes de la región oriental es menor (en el Centro 23,4 %).

La distribución de los inmigrantes por sexos aparece en el cuadro 13.

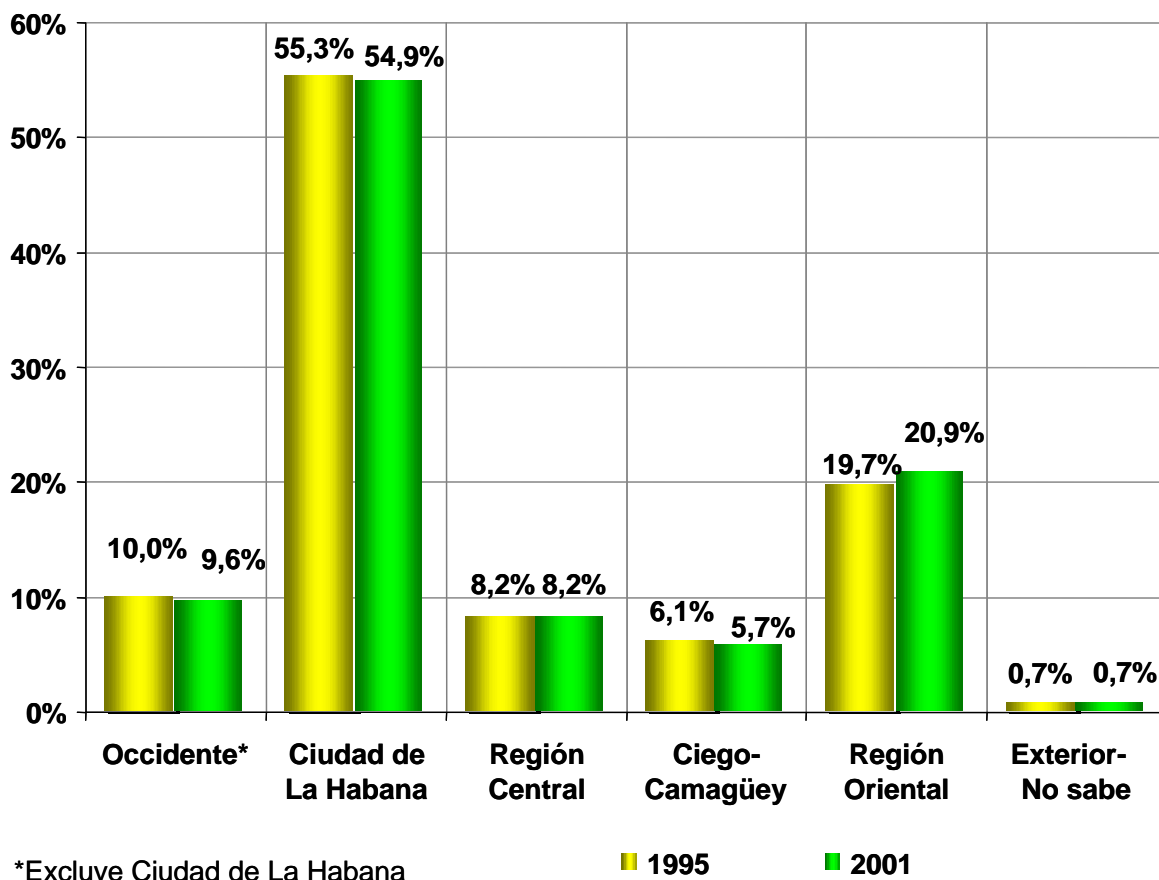
Cuadro 13

Región de procedencia	Varones	%	Hembras	%	Total	%
Occidente*	106	47,1	119	52,9	225	100
Ciudad de La Habana	599	46,7	685	53,3	1 284	100
Región central	87	45,6	104	54,4	191	100
Ciego-Camagüey	62	46,3	72	53,7	134	100
Región oriental	218	44,5	272	55,5	490	100
Exterior o No sabe	8	47,1	9	52,9	17	100
Total	1 080	46,1	1 261	53,9	2 341	100

* Excepto Ciudad de La Habana.

Como en el Centro Histórico, las mujeres inmigrantes son la mayoría en comparación con el número de hombres; para todos los lugares de origen las cifras son muy similares, aunque las de los que proceden de la zona oriental superan los porcentajes de las restantes regiones. En el Consejo, la proporción de hombres inmigrantes (47,1 %) es algo superior que la media del Centro Histórico (44,9 %).

Gráfico 3: Población migrante según lugar de procedencia. Censos de 1995 y 2001



En el gráfico 3 se puede apreciar que, entre los años 1995 y 2001, apenas existen variaciones en los porcentajes de inmigrantes por regiones de procedencia. El total de personas que, según el Censo de 1995, arribó a Jesús María fue de 2 967; en el 2001 la cifra disminuyó en 626. Los hombres inmigrantes representaban en 1995 el 46,9 %; en el último censo la proporción fue similar: 46,1 %.

Población según lugar de nacimiento, por sexos

El lugar desde donde proviene un inmigrante no tiene que coincidir necesariamente con el lugar de nacimiento, pues posteriormente puede haberse trasladado de residencia, antes de migrar; pero la información en general se corresponde con las tendencias migratorias. En el cuadro que sigue se distribuye la población total según estas regiones, por sexos.

Cuadro 14

Región de nacimiento	Varones	%	Hembras	%	Total	%
Occidente*	130	44,5	162	55,5	292	7,7
Ciudad de La Habana	1 116	49,0	1 111	51,0	2 277	60,3
Región central	130	43,5	169	56,5	299	7,9
Ciego - Camagüey	82	46,6	94	53,4	176	4,7
Región oriental	320	44,1	405	55,9	725	19,2
Exterior o no sabe	5	62,5	3	37,5	8	0,2
Total	1 833	48,5	1 944	51,5	3 777	100

* Excepto Ciudad de La Habana.

Comparando las cifras del cuadro 12 (inmigrantes por región de origen) con los del cuadro anterior (población por lugar de nacimiento) se aprecian estas diferencias:

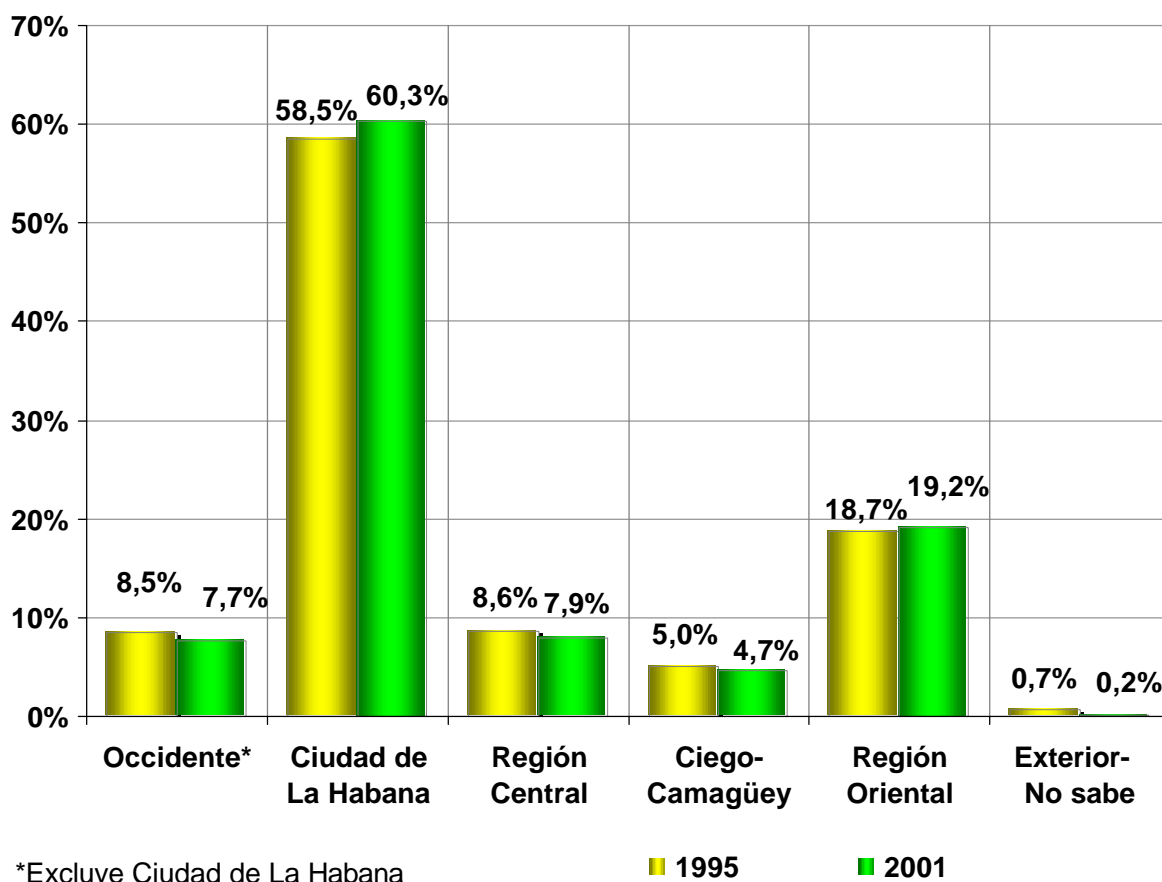
Región	Lugar de procedencia (%)	Lugar de nacimiento (%)
Occidente*	9,6	7,7
Ciudad de La Habana	54,9	60,3
Central	8,2	7,9
Ciego - Camagüey	5,7	4,7
Oriente	20,9	19,2

* Excepto la capital.

Tres de cada cinco personas residentes en Jesús María nacieron en la capital y cinco de cada nueve son inmigrantes. Resulta lógico que el peso de la población nativa de la capital sea superior que el número de inmigrantes, porque en la primera cifra se incluyen también los no inmigrantes que pertenecen a la población del Consejo.

En las demás regiones, los porcentajes de inmigrantes son ligeramente superiores que los de la población por región de nacimiento, pero las cifras absolutas de los que declararon haber nacido en esos lugares son más altas, bien porque no conocen la información exacta, o porque los inmigrantes presentan un subregistro, especialmente en los procedentes de la región oriental (490). La cifra declarada de los nacidos en ese territorio es de 725, mucho más elevada.

Gráfico 4: Población residente según lugar de nacimiento. Censos de 1995 y 2001



En el gráfico 4 se muestra que entre 1995 y 2001 no existen grandes diferencias en los porcentajes de la población nacida en diferentes regiones del país, residentes en Jesús María. Las personas del Consejo nacidas en la capital aumentaron casi 2 puntos porcentuales, y las de la región oriental 0,5 punto; en las demás regiones hubo descensos. Las cifras absolutas no son comparables, pues la población total enumerada en uno y otro censo es diferente.

Población migrante, según años de residencia y período de llegada, por sexos

A través de la pregunta acerca de los años que los inmigrantes llevaban residiendo en la vivienda fue posible clasificar la población por períodos de llegada, como se muestra en el cuadro 15:

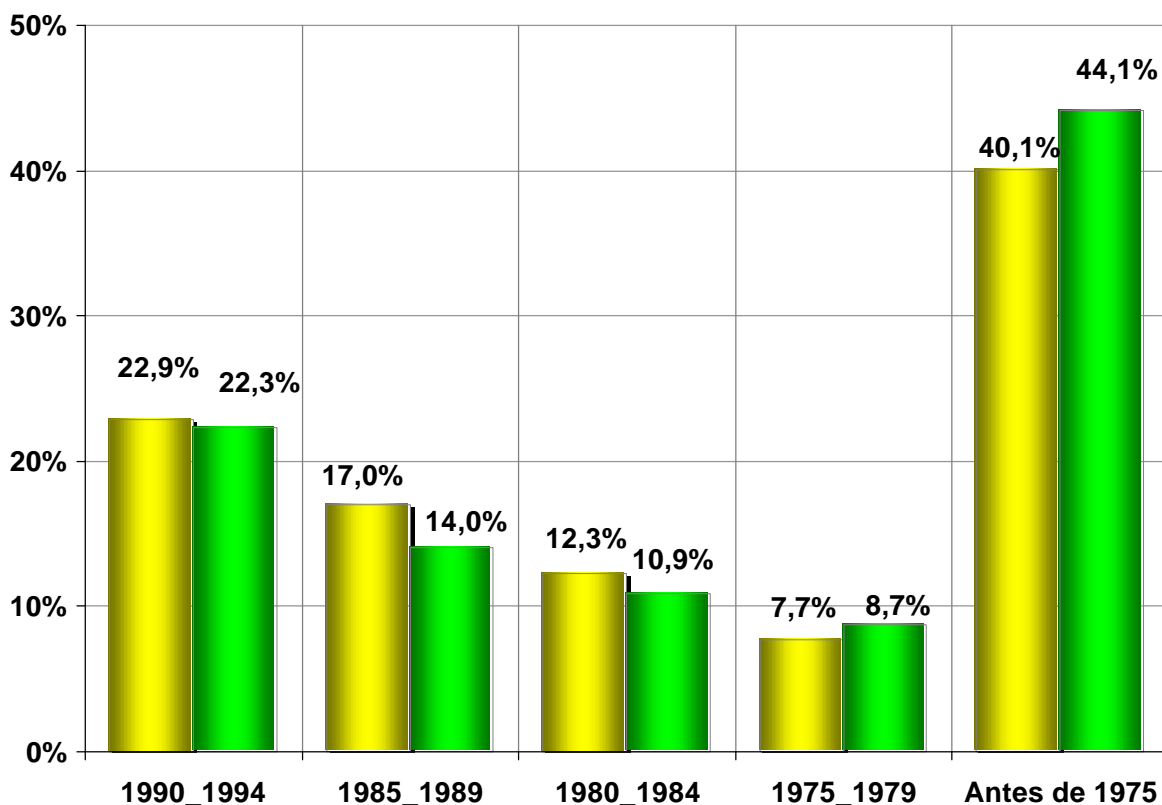
Cuadro 15

Años / Períodos	Inmigrantes	%
0-5 (1995-2001)	415	17,7
6-10 (1990-1994)	429	18,3
11-15 (1985-1989)	270	11,5
16-20 (1980-1984)	209	8,9
21-25 (1975-1979)	168	7,2
26-30 (1970-1974)	147	6,3
31 y más (1969 ó antes)	533	22,8
No informado	170	7,3
Total	2 341	100

El porcentaje más alto de inmigrantes se concentra en los años 1969 ó antes (22,8 %), pero en años recientes (a partir de 1985) al Consejo arribó la más alta proporción: el 47,5 %, o sea, algo menos de la mitad. En el resto de los períodos los porcentajes de arribantes no difieren fuertemente.

En el gráfico 5 se comparan las cifras relativas de inmigrantes entre los años 1995 y 2001, según períodos de llegada.

Gráfico 5: Población migrante según período de llegada al Consejo Popular. Censos de 1995 y 2001



*Excluye Ciudad de La Habana

■ 1995

■ 2001

La cifra absoluta de los inmigrantes informada por el Censo del 2001, anteriores a 1995, es de 1 926; el censo de ese año arroja 2 967: ocurrió un descenso que puede originarse en traslados, emigraciones y cierto número de fallecimientos. Las variaciones de los porcentajes de inmigrantes entre 1995 y 2001 son irregulares; es preciso examinar los valores absolutos del total de inmigrantes por períodos.

	1990-94	1985-89	1980-84	1975-79	Antes de 1975
Censo de 1995	681	503	364	229	1 190
Censo de 2001	429	270	209	168	850

La mayor diferencia se observa antes de 1975 (340 personas), en virtud de la mayor cantidad de años transcurridos; las diferencias entre 1985 y 1994 (485 personas, de conjunto) parece reflejar cierto subregistro.

Los porcentajes de inmigrantes según años de residir en la vivienda, por sexos, se detallan en el cuadro que sigue:

Cuadro 16

Años / Períodos	Varones	(%)	Hembras	(%)
0-5 (1995-2001)	190	45,8	225	54,2
6-10 (1990-1994)	210	49,0	219	51,0
11-15 (1985-1989)	136	50,4	134	49,6
16-20 (1980-1984)	98	46,9	111	53,1
21-25 (1975-1979)	73	43,4	95	56,5
26-30 (1970-1974)	73	49,7	74	50,3
31 y más (1969 ó antes)	228	42,8	305	57,2
No informado	72	42,4	98	57,6
Total	1 080	46,1	1 261	53,9

En las mujeres, a partir de los once años de residencia (excepto entre 26 y 30 años), en la medida que se elevan los años de antigüedad en el Consejo, aumentan sus porcentajes, e inversamente ocurre con los hombres. En todos los períodos la proporción de mujeres predomina sobre la de hombres.

CARACTERÍSTICAS EDUCACIONALES

A continuación se examinan los resultados de dos preguntas del cuestionario: 1) ¿cuál es el nivel educacional más alto terminado completamente? y 2) ¿cuál es el año o grado de estudios más alto aprobado? En el cuadro 17 se presentan los resultados de la primera pregunta.

Población de 6 años y más, según nivel educacional terminado, por grupos de edad y sexos

Cuadro 17

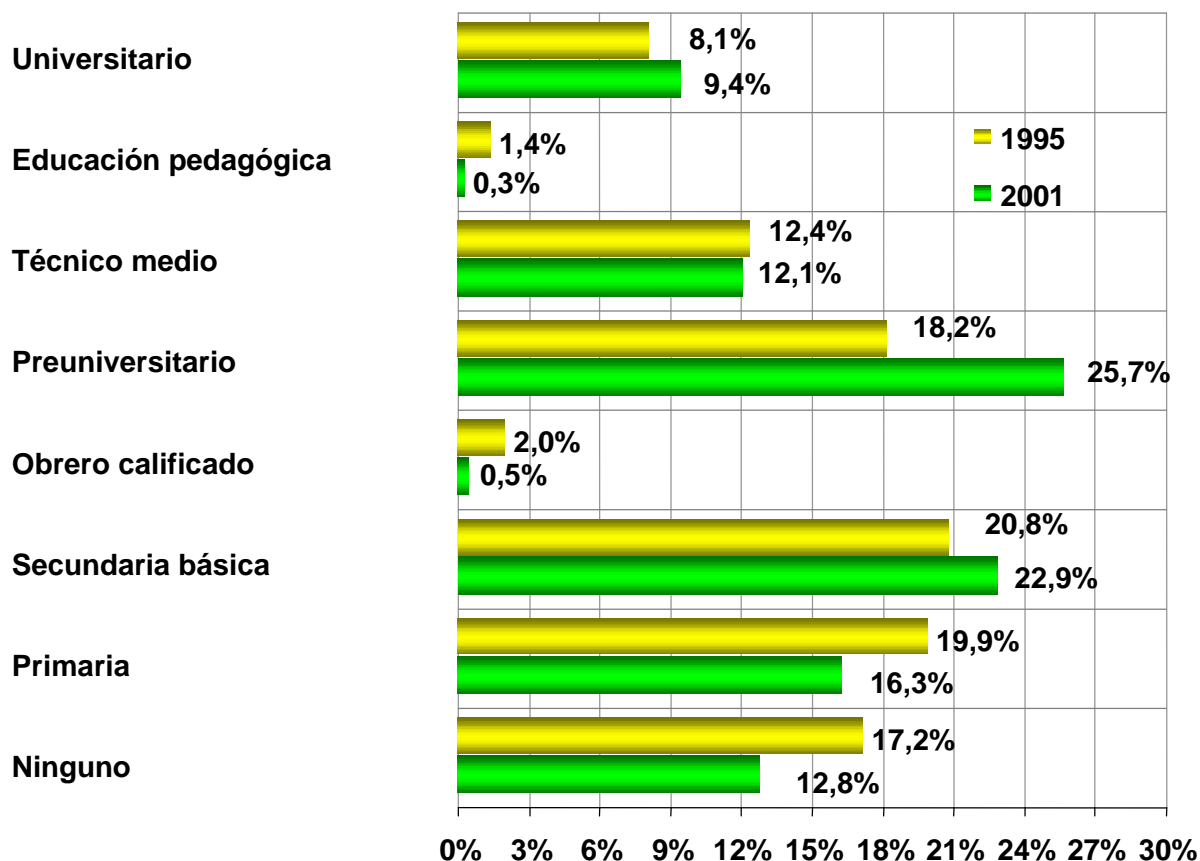
Nivel educacional	Total	%
Ninguno	453	12,8
Primaria	576	16,3
Secundaria básica	812	22,9
Obrero calificado	17	0,5
Preuniversitario	908	25,7
Técnico medio	427	12,1
Educación pedagógica	9	0,3
Superior	334	9,4
Total*	3 536	100

* Excluye los niveles no informados.

Se denominan niveles educacionales los diferentes estadios o ciclos del Sistema Nacional de Educación por los cuales puede haber transitado una persona desde su incorporación a los estudios hasta culminar los mismos. El Sistema Nacional consta de tres niveles: primario, medio y superior. La secundaria básica y los estudios de obrero calificado integran la enseñanza media básica; el preuniversitario, el técnico medio y la educación pedagógica conforman la enseñanza media superior. Se considera terminado un nivel de educación cuando tiene aprobado el último grado o año de estudio de ese nivel.

En las edades de 6 años y más, una de cada ocho personas no han terminado grado alguno, y de primaria se ha graduado una de cada seis; el 23,4 % ha alcanzado el nivel medio básico y el 38,1 % el nivel medio superior. Casi una de cada diez personas se graduó en el nivel universitario.

Gráfico 6: Población de 6 años y más, según nivel educacional más alto terminado. Censos de 1995 y 2001



En el gráfico 6 se comparan los porcentajes de graduados y de personas sin nivel alguno, de 6 años y más, en los años 1995 y 2001.

La población de 6 años y más sin ningún grado aprobado disminuyó su proporción entre 1995 y 2001, así como los graduados de primaria, el más bajo nivel, a favor de un incremento de los porcentajes de graduados de secundaria básica (2 puntos porcentuales), preuniversitario (7,5 puntos) y la enseñanza superior (1,3 puntos).

La distribución porcentual, por niveles completamente terminados, de la población de 6 años y más en uno y otro sexo se refleja en el cuadro 18.

Cuadro 18

Nivel educacional	Varones	%	Hembras	%
Ninguno	210	12,3	243	13,3
Primaria	262	15,4	314	17,1
Secundaria básica	384	22,6	428	23,3
Obrero calificado	11	0,7	6	0,3
Preuniversitario	457	26,8	451	24,6
Técnico medio	215	12,6	212	11,6
Educación pedagógica	2	0,1	7	0,4
Universitario	162	9,5	172	9,4
Total	1 703	100	1 833	100

En los niveles educacionales de primaria y secundaria básica terminados, o sin nivel alguno, los porcentajes correspondientes a las mujeres son más elevados; en los niveles siguientes se invierte la tendencia, con proporciones algo más altas en los hombres.

El cuadro anterior puede ser calculado sumando los graduados de secundaria básica y obrero calificado (nivel medio básico) y de preuniversitario, técnico medio y educación pedagógica (nivel medio superior) y efectuando la distribución por sexos en cada uno de los niveles resultantes (cuadro 19).

Cuadro 19

Sexos	Ninguno	Primario	Medio básico*	Medio superior**	Universitario
Varones (%)	46,4	45,5	47,6	50,1	48,5
Hembras (%)	53,6	54,5	52,4	49,9	51,5
Total	100	100	100	100	100

* Secundaria básica y obrero calificado.

** Preuniversitario, técnico medio y educación pedagógica.

Excepto en el nivel medio superior, donde los porcentajes están equilibrados, en los demás niveles predominan mujeres, especialmente en el nivel primario: algo menos de cinco de cada nueve graduados son del sexo femenino.

Población de 6 a 49 años, según grado o año aprobado, por nivel educacional, grupos de edad y sexos

El grado o año de estudio es la etapa de educación que se realiza normalmente durante un año escolar; si ha sido aprobado alguno, en cualquier nivel. Las respuestas figuran en el cuadro 20, respecto a la población de 6 a 49 años.

Cuadro 20

Nivel Educativo	Total	%
Ninguno	31	1,3
Primaria	421	17,5
Secundaria básica	562	23,3
Obrero calificado	13	0,5
Preuniversitario	786	32,6
Técnico medio	362	15,0
Educación pedagógica	9	0,4
Universitario	227	9,4
Total	2 411	100

Sólo el 1,3 % de las personas entre 6 y 49 años no tienen grado aprobado alguno, cifra igual a la del Centro Histórico. Esta proporción es muy baja debido a que excluye a las personas de 50 años y más, entre las que se encuentran segmentos de edades de la población que generalmente ha asistido menos a la escuela.

Los dos niveles predominantes con algún grado o año de estudio son la secundaria básica (23,3 %) y preuniversitario (32,6 %), seguidos por la enseñanza primaria (17,5 %) y técnico medio (15 %).

Casi una de cada diez personas ha cursado algún año de estudios universitarios. Este análisis global resulta más adecuado para la población de 7 a 49 años, por grupos de edades seleccionados según las frecuencias más representativas de los diferentes niveles de estudios (cuadro 21).

Cuadro 21

Nivel educativo	Grupos de edad (%)						
	7-12	13-15	16-18	19-23	24-30	31-49	7-49*
Ninguno	2,2	-	-	1,1	0,2	0,8	0,8
Primaria	90,3	32,4	4,5	5,8	5,1	5,6	16,7
Medio básico**	7,5	63,6	45,1	29,3	20,8	21,1	24,2
Medio superior***	-	4,0	50,4	59,6	65,4	57,1	48,8
Universitario	-	-	-	4,2	8,5	15,4	9,6
Total	100	100	100	100	100	100	100

*Medio superior: desde 13-15 años; universitario: desde 19-23 años.

**Secundaria básica y obrero calificado.

***Preuniversitario técnico medio y educación pedagógica.

Las edades en que aparecen los más altos porcentajes de personas que han cursado algún grado, o año son: de 7 a 12 años, enseñanza primaria (90,3 %); de 13 a 15 años, nivel medio básico (63,6 %); de 24 a 30 años, nivel medio superior (65,4 %); de 31 a 49 años, nivel universitario (15,4 %). Los porcentajes están referidos al total de personas de cada grupo de edad. Debe subrayarse las altas proporciones que ocupa el nivel medio superior a partir de los 16 años y más, las cuales aumentan hasta los 30 años, a medida en que se eleva la edad. Igual tendencia al incremento con la edad se aprecia en el nivel universitario a partir de los 19-23 años. Inversamente, en el nivel medio básico, desde los 13 años va disminuyendo la proporción de personas que han aprobado algún grado o año, con el aumento de la edad.

La distribución por sexos presenta particularidades específicas respecto a las personas que terminaron completamente algún nivel. Entre las personas de 6 a 49 años que han aprobado algún grado o año de estudio, los porcentajes son los siguientes:

Cuadro 22

Sexos	Ninguno	Primario	Medio básico	Medio superior	Superior
Varones (%)	61,3	54,6	52,3	49,2	49,8
Hembras (%)	38,7	45,4	47,7	50,8	50,2
Total (%)	100	100	100	100	100

Se observan variaciones, respecto a las cifras que aparecen en el cuadro 19 para los niveles primario, medios básico o superior, o sin nivel alguno, debido a que, además de tratarse de indicadores diferentes, las edades para el nivel completamente terminado (cuadro 19) sobrepasaban los 49 años, en tanto, en el cuadro 22 las edades para las personas con algún grado o año aprobado tienen como límite los 49 años.

Grado de analfabetismo

Una de las preguntas sobre los estudios educacionales estaba referida a si la persona sin ningún grado aprobado o con sólo el primer grado vencido, sabía leer y escribir. Esta información permite medir el grado de analfabetismo, que se calcula generalmente respecto a la población de 10 años y más. De los analfabetos de esas edades deben descontarse aquellos discapacitados con limitaciones mentales o físico-motoras, prácticamente imposibilitados de aprender a leer y a escribir.

El total de analfabetos de 10 años y más enumerados en Jesús María es 6 y los limitados mentales y físico-motores también son 6, por lo que los analfabetos para el cálculo se reducen a cero. Sin descontar esos discapacitados, el por ciento de analfabetismo es el siguiente:

Personas de 10 y más años: 3 376 Analfabetos: 6 Por ciento: 0,18

Población de 6 a 30 años, según estudio principal y grupos de edad, por sexos

Entre la población enumerada, las personas de 6 a 30 años son 1 242, de las cuales el 51,9 % (645) se encuentran estudiando. En el cuadro 23 se distribuye esa población (excluyendo los casos no informados) por edades y tipos de estudio.

Cuadro 23

Edad	Primaria	%	Media	%	Universitaria	%	Fuera del Sistema Nacional	%	Total	%*
6-9	157	62,3	-	-	-	-	-	-	157	24,5
10-14	95	37,7	146	51,4	-	-	-	-	241	37,6
15-19	-	-	127	44,7	12	31,6	15	22,4	154	24,0
20-24	-	-	7	2,5	19	50,0	22	32,8	48	7,5
25-30	-	-	4	1,4	7	18,4	30	44,8	41	6,4
Total	252	100	284	100	38	100	67	100	641	100

* Excluye edades y enseñanzas no informadas.

Casi dos de cada cinco personas que se encuentran estudiando cursan la primaria, y cuatro de cada nueve la enseñanza media. Alrededor del 6 % estudia en la universidad, y fuera del Sistema Nacional de Enseñanza, uno de cada diez son estudiantes. En las edades de 10-14 años se concentra el mayor número de personas que realizan algún tipo de estudio (algo más de un tercio); una de cada cuatro, aproximadamente, tiene 6-9 ó 15-19 años; casi una de cada siete tienen edades entre 20 y 30 años.

La realización de esos estudios principales presenta variaciones por sexos, según se resume a continuación:

Sexos	Primaria	Media	Universitaria	FSNE*	Total
Varones (%)	53,2	52,1	63,2	59,7	54,0
Hembras (%)	46,8	47,9	36,8	40,3	46,0

* Fuera del Sistema Nacional de Enseñanza.

En los estudios principales realizados por la población de 6 a 30 años predominan los hombres (casi cinco, del total de nueve personas de ambos sexos). En los estudios universitarios la proporción es alta: casi dos hombres de cada tres estudiantes de ambos sexos. Fuera del Sistema Nacional de Enseñanza cursan estudios tres hombres de cada cinco alumnos.

Población de 6 a 30 años que no estudia, según causas y grupos de edad, por sexos

Del total de 1 242 personas de 6 a 30 años, no estudian 597 (48,1 %); de ellas son hombres 301 (50,4 %) y 296 mujeres (49,6 %). Las causas de no estudios, distribuidas por grupos de edad y sexos se resumen en el cuadro 24.

Cuadro 24

Causa	6-14	%	15-19	%	20-24	%	25-30	%	Total	%
Varones										
Ya completó sus estudios	-	-	5	7,4	13	19,1	50	73,5	68	22,6
No hay escuela cerca	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
No hay capacidad de matrícula	-	-	-	-	-	-	1	100	1	0,3
No deseo estudiar	-	-	7	9,5	21	28,4	46	62,1	74	24,6
Otra causa no informada	2	1,3	21	13,3	44	27,8	91	57,6	158	52,5
Total	2	0,7	33	11,0	78	25,9	188	62,4	301	100
Hembras										
Ya completó sus estudios	-	-	4	5,7	13	18,6	53	75,7	70	23,7
No hay escuela cerca	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
No hay capacidad de matrícula	-	-	-	-	1	33,3	2	66,7	3	1,0
No deseo estudiar	1	1,3	11	14,9	15	20,3	47	63,5	74	25,0
Otra causa no informada	3	2,0	16	10,7	33	22,2	97	65,1	149	50,3
Total	4	1,4	31	10,5	62	20,9	199	67,2	296	100

Las causas de no estudiar se distribuyen entre las personas de cada sexo de modo similar: más de la mitad corresponde a causas no especificadas; un cuarto no desea estudiar y algo más de una de cada cinco ya completó sus estudios. Las personas que alegaron no tener capacidad de matrícula representan un porcentaje mínimo (hombres, 0,3 %; mujeres, 1 %). El total de hombres y mujeres que no desean estudiar es equivalente: 74 personas. Las personas que no estudian presentan proporciones algo diferentes según el sexo y la edad. En los hombres, uno de cada cuatro tiene 20-24 años; en las mujeres, una de cada cinco. El 62,4 % de los varones tiene 25-30 años; en las hembras, el 67,2 %.

Entre los que no desean estudiar en las edades de 15-19 años, las mujeres tienen mayor porcentaje (14,9) que los hombres (9,5); en las edades de 20-24 años, sucede a la inversa: las mujeres alcanzan más baja proporción (20,3 %) que los varones (28,4 %).

Población de 6 a 30 años, según cursos especializados, por sexos

Para las personas entre 6 y 30 años, en el censo se recogió información sobre los cursos especializados que estudiaban. En el cuadro 25 aparece un resumen de los resultados, por sexos.

Cuadro 25

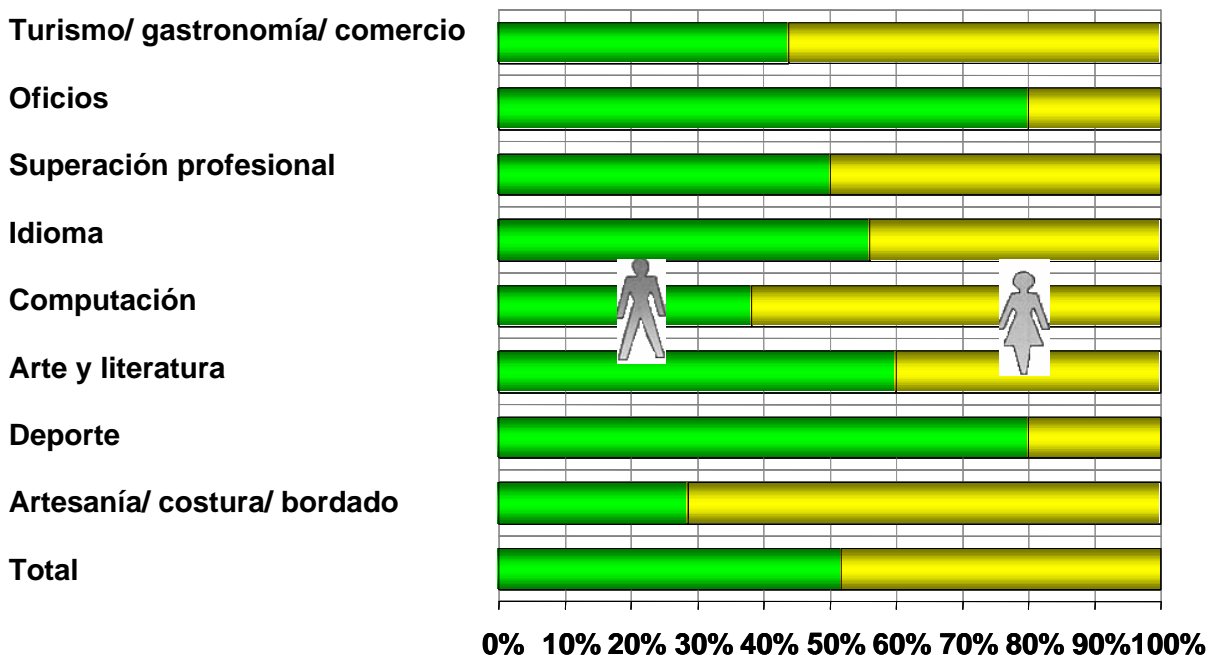
Cursos especializados	Varones	%	Hembras	%	Total	%
Turismo/ gastronomía/ comercio	7	43,8	9	56,2	16	13,6
Oficios	8	80,0	2	20,0	10	8,5
Superación profesional	12	50,0	12	50,0	24	20,3
Idioma	14	56,0	11	44,0	25	21,2
Computación	8	38,1	13	61,9	21	17,8
Arte y literatura	6	60,0	4	40,0	10	8,5
Deporte	4	80,0	1	20,0	5	4,2
Artesanía/ costura/ bordado	2	28,6	5	71,4	7	5,9
Total*	61	51,7	57	48,3	118	100

* Se excluyen los cursos no especificados ("Otros").

El total de personas que estudian cursos especializados (excluyendo los no especificados) es 118; predominan las que estudian idioma (21,2 %), superación profesional (20,3 %) y computación (17,8 %). Los cursos en los cuales los hombres alcanzan la mayoría respecto a las mujeres son los de oficios (80 %), idioma (56 %), arte y literatura (60 %) y deportes (80 %); aunque las cifras absolutas presentan valores mínimos.

En el gráfico 7 se representan las cifras relativas del cuadro 25 para cada sexo.

Gráfico 7: Población de 6 a 30 años, según cursos especializados por sexos



CARACTERÍSTICAS ECONÓMICAS

Las características económicas, en la población de 15 años y más, se investigaron a través de cuatro preguntas referidas a la actividad o inactividad económica-laboral, el trabajo fundamental realizado en el centro de trabajo, la forma de tenencia del empleo, si se dominaba algún oficio principal, así como la ocupación de la persona.

Población de 15 años y más, según actividad económica, por sexos

Cuadro 26

Por medio de la pregunta formulada sobre lo que hacían las personas la semana anterior al censo, las mismas pueden ser clasificadas en activas o no. Las diferentes situaciones en cada una de estas categorías figuran en el cuadro 26.

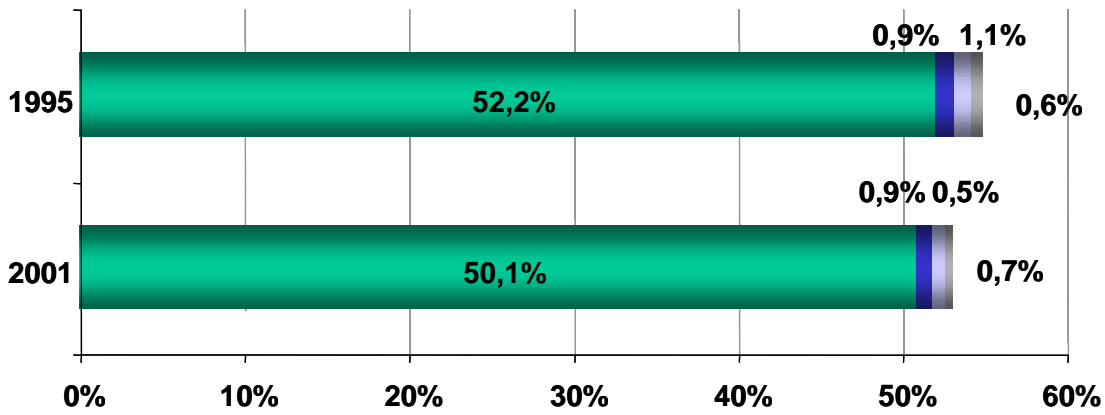
Actividad económica	Población	%
Activa	1 635	52,2
Estaba trabajando	1 570	50,1
Quedo disponible	27	0,9
Buscaba trabajo por haberlo perdido	17	0,5
Buscaba trabajo por primera vez	21	0,7
No activa	1 497	47,8
Pensionado o jubilado	406	13,0
Rentista o con ayuda económica	8	0,3
Quehaceres del hogar	613	19,6
Estudiante	198	6,3
Incapacitado para el trabajo	61	1,9
Fuera de edad laboral y no trabaja ni estudia	31	1,0
Otra situación	180	5,7
Total	3 132	100

Entre las 3 132 personas de 15 años y más, el 52,2 % (1 635) constituye la *población económicamente activa*, la cual está integrada por los que estaban trabajando (50,1 %), los que quedaron disponible, vinculados a un centro laboral y los que buscaban trabajo por primera vez o por haberlo perdido. Estos dos grupos que buscaban trabajo representan los *desocupados* (1,2 %, un porcentaje bajísimo). Los que trabajaban o quedaron disponibles son los ocupados (51 %).

La población *no económicamente activa o inactiva* (47,8 %) comprende los dedicados a los quehaceres del hogar (casi una de cada cinco personas de 15 años y más); los pensionados y jubilados (una de cada ocho); los estudiantes (6,3 %) y el resto (8,9 %): rentistas o que reciben ayuda económica, incapacitados para el trabajo, personas fuera de edad laboral que no trabajan ni estudian y en “otra situación”.

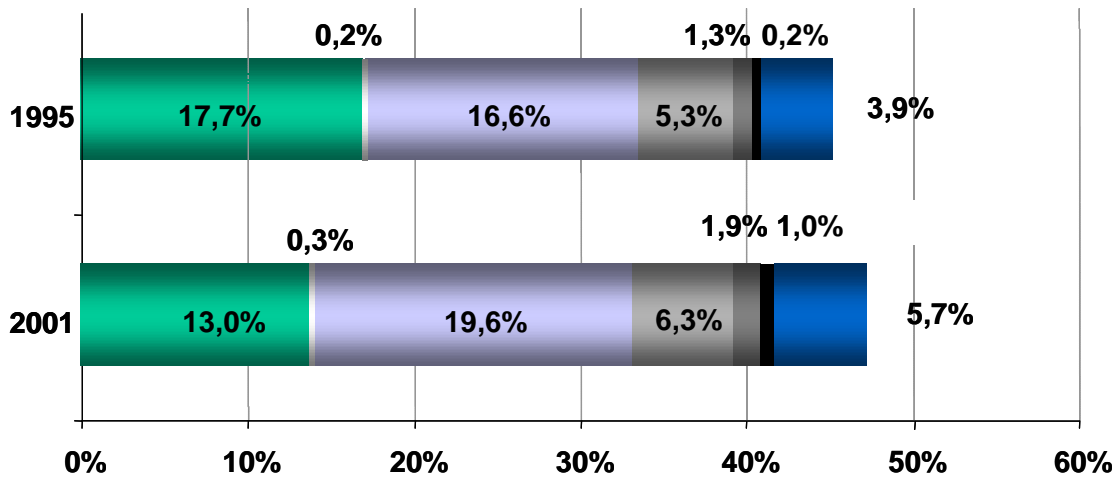
Gráfico 8: Población de 15 años y más, según actividad económica. Censos de 1995 y 2001

Población activa



- Estaba trabajando
- Quedó disponible
- Buscaba trabajo por haberlo perdido
- Buscaba trabajo por primera vez

Población inactiva



- Pensionado o jubilado
- Quehaceres del hogar
- Estudiante
- Incapacitado para el trabajo
- Fuera de edad laboral y no trabaja ni estudia
- Otra situación

La situación económica y laboral de la población de 15 años y más evolucionó entre 1995 y 2001 de la forma representada en el gráfico 8.

La población económicamente activa disminuyó 2,6 puntos porcentuales en el período intercensal, especialmente entre los que estaban trabajando (2,1 puntos menos). Los inactivos, consecuentemente, elevaron su proporción, aunque en los pensionados o jubilados hubo menos participación en la población de 15 años y más, (desde el 17,7 al 13 %), en tanto los dedicados a los quehaceres del hogar fueron más numerosos en el 2001; su porcentaje creció desde 16,6 a 19,6 % entre 1995 y 2001, también los que se encontraban en “otra situación” (del 3,9 al 5,7 %).

En el cuadro 27 se distribuye la población activa e inactiva por sexos, como sigue:

Cuadro 27

Situación económica	Varones	%	Hembras	%
Activa				
Estaba trabajando	935	59,6	635	40,4
Quedó disponible	20	74,1	7	25,9
Buscaba trabajo por haberlo perdido	11	64,7	6	35,3
Buscaba trabajo por primera vez	14	66,7	7	33,3
Inactiva				
Pensionado o jubilado	199	49,0	207	51,0
Rentista o con ayuda económica	7	87,5	1	12,5
Quehaceres del hogar	11	1,8	602	98,2
Estudiante	105	53,0	93	47,0
Incapacitado para el trabajo	41	67,2	20	32,8
Fuera de edad laboral y no trabaja ni estudia	20	64,5	11	35,5
Otra situación	121	67,2	59	32,8
Total	1 484	47,4	1 648	52,6

La población económicamente activa del sexo masculino constituye el 66 % de los hombres de 15 años y más; la femenina, el 39,7 % de las mujeres. Esta gran diferencia se concentra en los que estaban trabajando, ya que del total, el 59,6 % son varones y el 40,4 % hembras. Entre los inactivos predominan los hombres, en cada situación económica, excepto en las personas dedicadas a los quehaceres del hogar, en las cuales son mujeres el 98,2 % y en los pensionados y jubilados, cuyos porcentajes en cada sexo están casi equilibrados (el 51 % corresponde a mujeres).

Población en edad laboral, según actividad económica, por sexos

La población en edad laboral está constituida por los hombres entre 17 y 59 años (1 169) y las mujeres entre 17 y 54 (1 074). En el cuadro 28 se detallan las diferentes situaciones, por sexos.

Cuadro 28

Situación económica	Varones	%	Hembras	%	Total	%
Estaba trabajando	875	74,9	549	51,1	1 424	63,5
Quedo disponible	19	1,6	7	0,7	26	1,2
Buscaba trabajo por haberlo perdido	11	0,9	5	0,5	16	0,7
Buscaba trabajo por primera vez	14	1,2	7	0,6	21	0,9
Pensionado o jubilado	25	2,1	16	1,5	41	1,8
Rentista o con ayuda económica	5	0,4	1	0,1	6	0,3
Quehaceres del hogar	9	0,8	390	36,3	399	17,8
Estudiante	61	5,2	48	4,5	109	4,8
Discapacitado para el trabajo	31	2,7	13	1,2	44	2,0
Otra situación	119	10,2	38	3,5	157	7,0
Total	1 169	100	1 074	100	2 243	100

Entre las cifras de los cuadros 27 y 28 se aprecian ciertas diferencias por sexos entre algunas categorías, por ejemplo:

	Varones (%)	Hembras (%)
Estaban trabajando (15 años y más)	59,6	40,4
Estaban trabajando (edad laboral)	74,9	51,1

En estas cifras influye, indudablemente, la edad laboral de las mujeres, distinta a la de los hombres. La diferencia entre hombres y mujeres en la población de 15 años y más que estaba trabajando es de 19,2 puntos decimales; en la población en edad laboral es de 23,8.

En las personas dedicadas a los quehaceres del hogar, sin embargo, apenas existen diferencias entre los sexos en ambos límites de edades: 15 años y más: 35,8 puntos porcentuales; edad laboral: 35,5.

	Varones (%)	Hembras (%)
En tareas del hogar (15 años y más)	0,7	36,5
En tareas del hogar (edad laboral)	0,8	36,3

La causa de que los porcentajes en edades distintas resulten similares, se debe a que los hombres dedicados al hogar presentan cifras mínimas parecidas: 11 (15 años y más) y 9 (edad laboral).

Trabajadores potenciales y otras categorías, por sexos

A partir de las cifras contenidas en el cuadro 28 puede realizarse el cálculo de las personas que, dada la situación o actividad laboral que realizaban la semana anterior al censo, podrían representar una reserva laboral o de mano de obra, que aquí se denominan "trabajadores potenciales" y que estarían constituidos por: a) los disponibles adscriptos a centros laborales, b) los que buscaban trabajo, c) los dedicados al hogar y d)

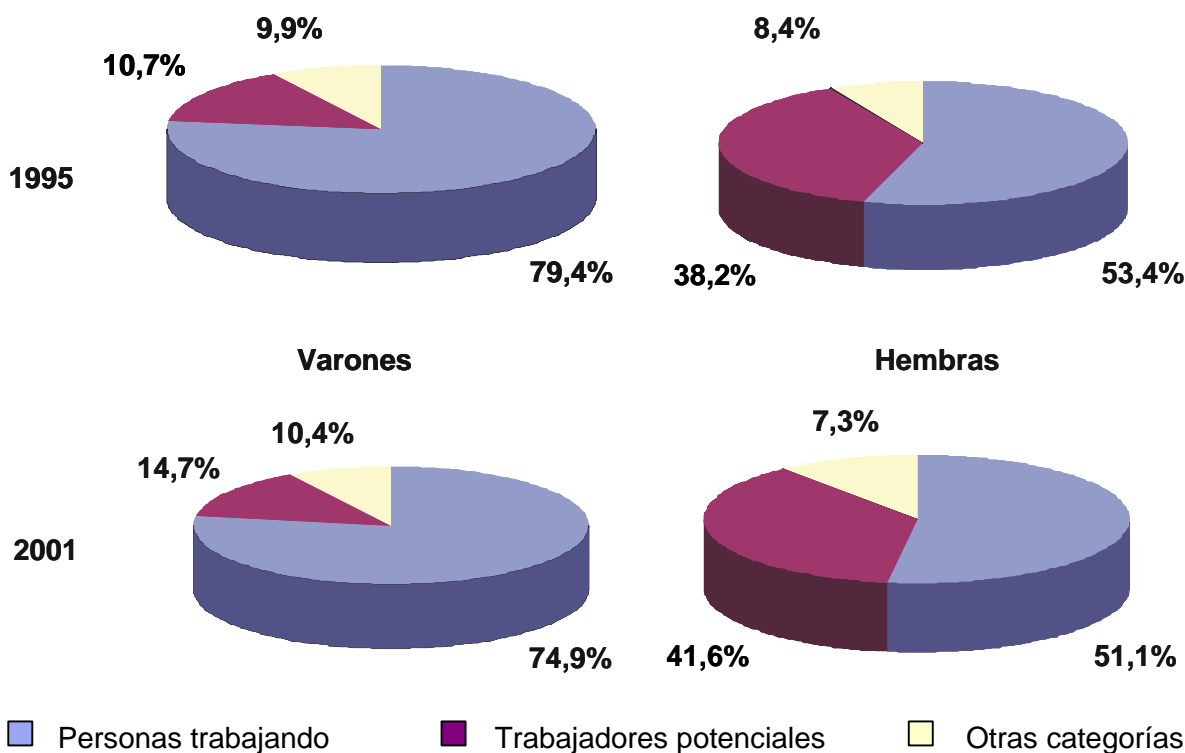
los que estaban en “otra situación”, no determinada. Los resultados figuran en el cuadro 29.

Cuadro 29

Situación económica	Varones	%	Hembras	%
Personas trabajando	875	74,9	549	51,1
Trabajadores potenciales	172	14,7	447	41,6
Otras categorías	122	10,4	78	7,3
Total	1 169	100	1 074	100

Algo más de dos de cada cinco mujeres en edad laboral son “trabajadores potenciales”, debido a la gran cantidad de las mismas que no trabajan, por estar dedicadas a los quehaceres del hogar. Las proporciones de trabajadores potenciales varones del Centro Histórico son de 13,9 % y de las hembras 37,7 %. Es decir, Jesús María tiene una reserva de mano de obra superior a la media del Centro; esto también sucede con “otras categorías”.

Grafico 9: Población en edad laboral, según actividades económicas seleccionadas, por sexos. Censos de 1995 y 2001



Las cifras del gráfico 9 muestran la evolución de las actividades económicas seleccionadas (personas trabajando, trabajadores potenciales y otras categorías) entre 1995 y 2001. Tanto en los hombres como en las mujeres disminuyeron las proporciones de personas trabajando y, consecuentemente, fueron mayores, en cada sexo, los porcentajes de trabajadores potenciales. Las “otras categorías” aumentaron también un mínimo.

Población según actividad fundamental realizada en el centro de trabajo, por sexos

En el caso de las personas que estaban trabajando o estuvieron vinculadas a un centro laboral, en el censo se investigó cuál era la actividad fundamental realizada en dicho centro, según la relación que aparece en el cuadro 30.

Cuadro 30

Actividad fundamental	Varones	%	Hembras	%	Total	%
Industrial	93	9,6	49	7,6	142	8,8
Constructiva	110	11,4	15	2,3	125	7,7
Agropecuaria o silvicultura	27	2,8	4	0,6	31	1,9
Transporte o comunicaciones	123	12,7	44	6,8	167	10,3
Comercio	149	15,4	117	18,1	266	16,5
Servicios comunales o personales	37	3,8	22	3,4	59	3,7
Ciencia y técnica	5	0,5	13	2,0	18	1,1
Educación, cultura y arte	91	9,4	120	18,5	211	13,1
Salud pública y asistencia social	64	6,6	115	17,7	179	11,1
Deporte	7	0,7	2	0,3	9	0,6
Turismo	38	4,0	27	4,2	65	4,0
Finanzas, seguros y administración	24	2,5	28	4,3	52	3,2
Otras actividades productivas	67	7,0	26	4,0	93	5,8
Otras actividades no productivas	126	13,1	66	10,2	192	11,9
No informada	5	0,5	-	-	5	0,3
Total	966	100	648	100	1 614	100

Las actividades preponderantes realizadas en los centros donde laboraban los trabajadores enumerados son el comercio (16,5 % de un total de 1 614); educación, cultura y arte (13,1 %); salud pública y asistencia social (11,1 %); y “otras actividades no productivas” (11,9 %). Las actividades menos relevantes son las agropecuarias o silvicultura; ciencia y técnica; deportes y finanzas, seguros y administración.

Las actividades fundamentales en centros laborales con más alta representación femenina son la educación, cultura y arte y la salud pública y asistencia social. Los hombres predominan en los centros dedicados a la industria, la construcción, el transporte o comunicaciones, el comercio y en “otras actividades productivas” y “no productivas”.

Población de 15 años y más, según forma de tenencia del empleo, por sexos

La forma de tenencia del empleo corresponde a la institución, organismo u organización en la cual laboraba el trabajador, o estuvo vinculado antes. La información obtenida se resume en el cuadro 31.

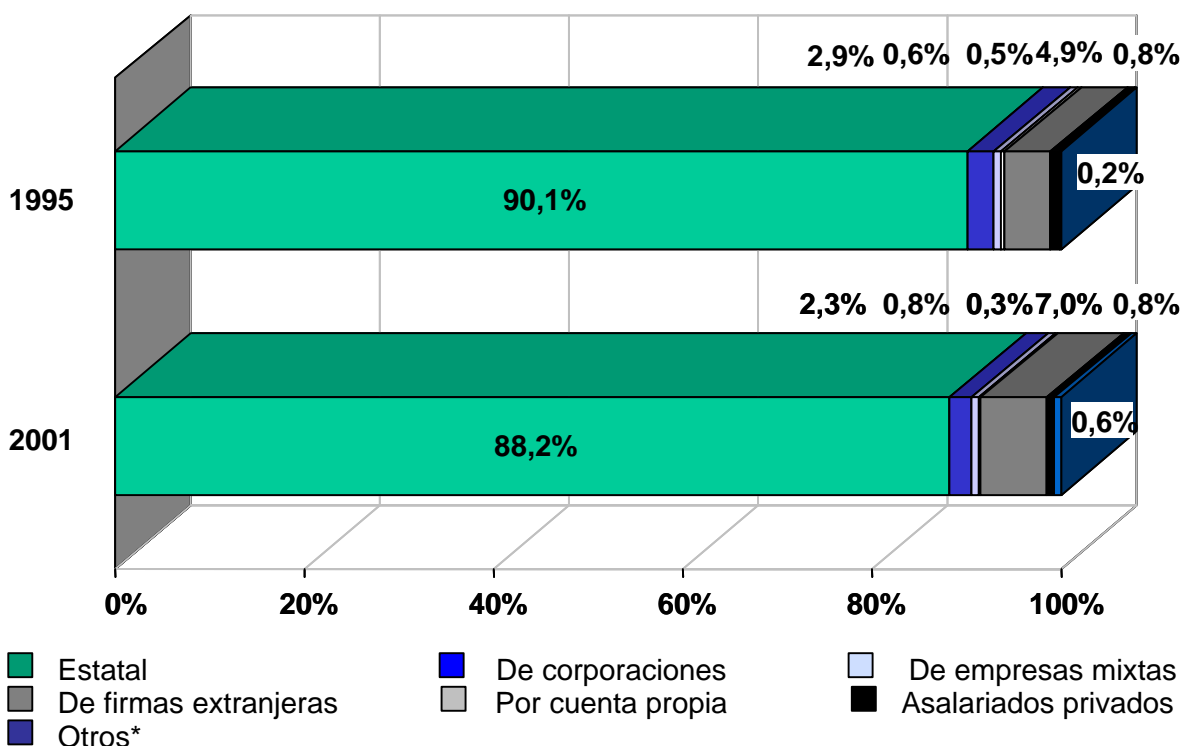
Cuadro 31

Trabajador	Total	%
Estatual	1 455	90,1
De corporaciones	46	2,9
De empresas mixtas	10	0,6
De firmas extranjeras	8	0,5
Por cuenta propia	79	4,9
Asalariado privado	13	0,8
Otros *	3	0,2
Total	1 614	100

* Ayudante familiar, cooperativista, UBPC y pequeño agricultor.

Nueve de cada diez trabajadores son estatales, lo que está vinculado a la condición socialista de nuestra sociedad; la proporción es similar a la del Centro Histórico (89,1 %). Los trabajadores por cuenta propia de Jesús María y de dicho Centro tienen igual porcentaje (4,9 %), así como los de corporaciones (2,9 %).

Gráfico 10: Población ocupada de 15 años y más, según forma de tenencia del empleo. Censos de 1995 y 2001



* Ayudante familiar no remunerado, cooperativista, UBPC y pequeño agricultor.

En el gráfico 10 se compara la población de 15 años y más ocupada según la forma de tenencia del empleo, informada por los censos de 1995 y 2001 (cifras relativas). Los trabajadores estatales elevaron 2 puntos porcentuales su participación en el total. El hecho más destacado es que en los trabajadores por cuenta propia hubo un decremento de sus proporciones entre 1995 (7 %) y 2001 (4,9 %), mientras que en el Centro Histórico

la evolución fue inversa: se incrementó el porcentaje de esas actividades desde el 3,9 al 4,9 %.

A los hombres corresponden tres de cada cinco empleos, pero en las formas de tenencia varía esa distribución, como se presenta en el cuadro 32.

Cuadro 32

Trabajador	Varones	%	Hembras	%
Estatad	848	58,3	607	41,7
De corporaciones	33	71,7	13	28,3
De empresas mixtas	6	60,0	4	40,0
De firmas extranjeras	5	62,5	3	37,5
Por cuenta propia	61	77,2	18	22,8
Asalariado privado	11	84,6	2	15,4
Otros *	2	66,7	1	33,3
Total	966	59,9	648	40,0

* Ayudante familia no remunerado, cooperativista, UBPS y pequeño agricultor.

En los trabajadores estatales, el 58,3 % son hombres, proporción mayor aún en las corporaciones (71,7 %) y en las personas que laboran por cuenta propia (77,2 %). En el resto de las formas de tenencia las cifras son pequeñas; los asalariados privados del sexo masculino son 11 (84,6 %) y los de empresas mixtas y firmas extranjeras, conjuntamente, son también 11 (61,1 %).

Población de 15 años y más, según oficios principales seleccionados, por sexos

Del total de oficios principales declarados por las personas de 15 años y más (841) se seleccionaron 532, entre los de mayor frecuencia, para confeccionar el cuadro 33. Estos oficios no necesariamente son ejercidos por ellas en sus centros laborales.

Cuadro 33

Oficios seleccionados	Varones	%	Hembras	%	Total	%
Modistos / modistas	1	1,2	82	98,8	83	15,6
Cocineros	44	62,0	27	38,0	71	13,3
Conductores en general	65	98,5	1	1,5	66	12,4
Albañiles	59	98,3	1	1,7	60	11,3
Electricistas	39	92,9	3	7,1	42	7,9
Mecánicos automotrices	42	100	-	-	42	7,9
Carpinteros en general	42	100	-	-	42	7,9
Pintores	27	100	-	-	27	5,1
Peluqueros	-	-	26	100	26	4,9
Conductores vehículos de servicios	25	100	-	-	25	4,7
Tabaqueros	9	52,9	8	47,1	17	3,2
Estibadores	16	100	-	-	16	3,0
Soldadores	15	100	-	-	15	2,8
Total	384	72,2	148	27,8	532	100

Entre los oficios seleccionados predominan los de modistos, cocineros, conductores en general y albañiles. Tres oficios presentan igual número (42): electricistas, mecánicos automotrices y carpinteros en general (7,9 % del total en cada uno). Las más bajas frecuencias son los de tabaqueros, estibadores y soldadores (alrededor del 3 % del total).

Hay oficios declarados sólo por hombres; mecánicos, carpinteros, pintores, conductores de vehículos de servicios, estibadores y soldadores, en tanto los peluqueros sólo son mujeres y en los modistos se presenta un caso único del sexo masculino. Excepcionalmente una mujer es conductora y otra, albañil; en tanto tres son electricistas.

Población de 15 años y más con un oficio principal declarado, según grupos de edad y sexos

Los oficios principales declarados por la población de 15 años y más se clasifican por grupos de edad y sexos, como figura en el cuadro 34.

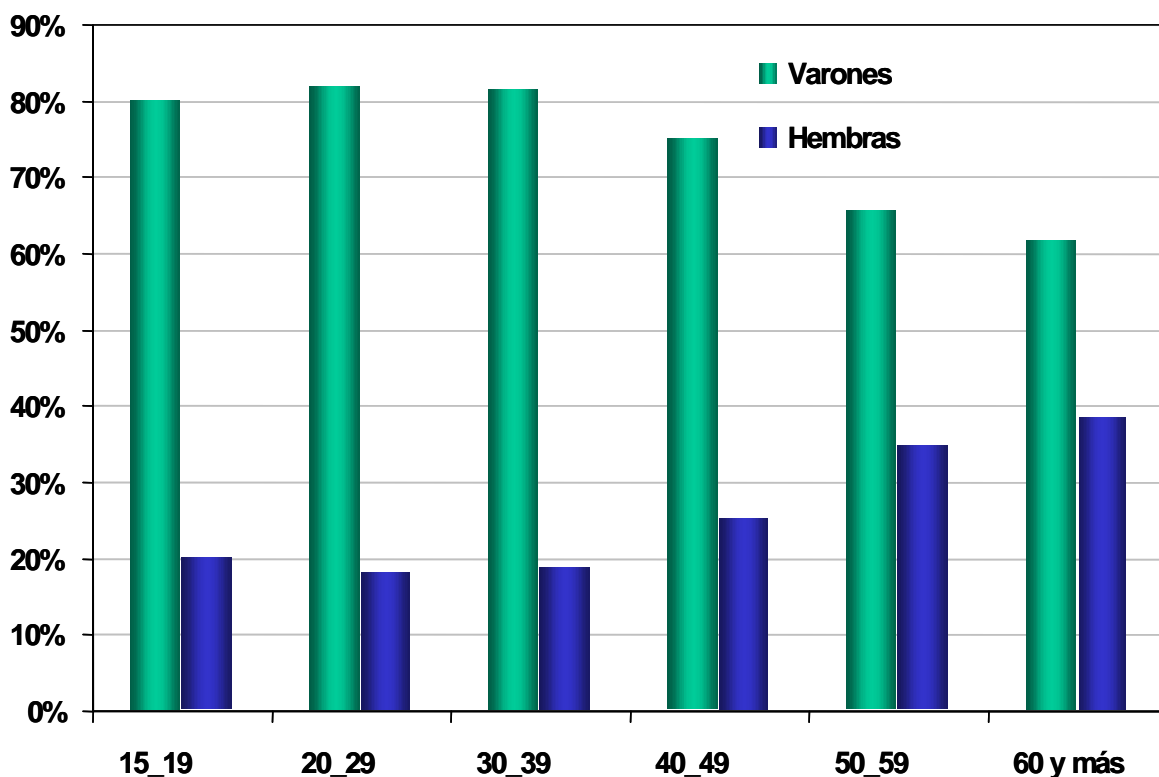
Cuadro 34

Grupos de edad	Población					
	Varones	%	Hembras	%	Total	%
15-19	16	2,6	4	1,8	20	2,4
20-29	113	18,3	25	11,2	138	16,4
30-39	196	31,7	45	20,2	241	28,7
40-49	89	14,4	30	13,5	119	14,1
50-59	87	14,1	46	20,6	133	15,8
60 y más	117	18,9	73	32,7	190	22,6
Total	618	100	223	100	841	100

Entre 15 y 39 años existe un aumento progresivo de las personas de cada grupo de edad que declararon un oficio principal; en las edades 30-39 años se presenta la mayor proporción (28,7 % del total); después (40-49 años) disminuye a la mitad el porcentaje, para recuperarse a partir de los 50 años de edad.

En los hombres la mayor proporción de oficios se concentra entre 30 y 39 años (casi un tercio de los declarados). En las mujeres, excepto en las edades decenales de 40-49, desde los 15 años, con el incremento de la edad va aumentando el porcentaje de oficios, y ya en los 60 años y más figura un tercio de los oficios declarados. Puede afirmarse que existe cierto grado de envejecimiento entre las mujeres con oficios declarados: a partir de los 50 años se acumula más de la mitad (53,3 %) de los oficios en las mujeres; en los varones, exactamente un tercio.

Gráfico 11: Población de 15 años y más, con un oficio principal declarado, según grupos de edad y sexo



En el gráfico 11 se puede apreciar cómo a partir de los 20 años comienzan a descender los porcentajes de varones dentro de cada grupo de edad. Inversamente ocurre con las mujeres; desde el 18,1 % entre 20 y 29 años se eleva hasta el 38,4 % en los 60 años y más.

Población de 15 años y más, según ocupaciones desempeñadas con más frecuencia por hombres y por mujeres

Entre las 1 615 personas ocupadas (966 hombres y 649 mujeres) se realizó una selección de las ocupaciones desempeñadas con más frecuencia por hombres (239) y por mujeres (139), entre aquellas numéricamente más representativas (cuadro 35)

Cuadro 35

Ocupaciones	Varones	%	Ocupaciones	Hembras	%
Vigilante jurado, CVP	61	84,7	Secretaria	21	100
Albañil en general	28	96,5	Moza de limpieza	18	81,8
Conductor en general	26	96,3	Maestra de enseñanza primaria	16	88,9
Conductor de camiones	19	100	Auxiliar de contabilidad	12	75,0
Electricista en general	16	100	Auxiliar de oficina	12	92,3
Sereno	15	78,9	Enfermera auxiliar	12	85,7
Estibador	14	100	Agente de comercio	11	61,1
Albañil de chimeneas industriales	14	100	Recepcionista en general	10	100
Marinero de cubierta	13	100	Pantrista	10	90,9
Policía, militar	11	91,7	Abastecedora de materias primas, etc.	9	90,0
Almacenero	11	84,6	Cajera de comercio y similar	8	80,0
Empleado de comercio al por menor	11	73,3			

Cinco de las ocupaciones seleccionadas son desempeñadas exclusivamente por hombres: conductores de camión, electricistas, estibadores, albañil de chimeneas y marineros de cubierta. En los secretarios y recepcionistas las mujeres representan el 100%. En los casos de ocupaciones compartidas por ambos sexos, los porcentajes de hombres, en general, son más altos que los de mujeres.

VIVIENDA

Las preguntas sobre las viviendas están referidas a importantes características de los lugares de alojamiento: número, tipología, ocupación, afectaciones e intervenciones constructivas y ampliaciones, suministro y almacenamiento de agua, régimen sanitario, local y energía o combustible para cocinar, equipos electrodomésticos, medios de transporte, servicio telefónico, situación legal, actividades por cuenta propia, etc.

Viviendas y personas por vivienda ocupada

El total de viviendas enumeradas en Jesús María (1 362) incluyen las ocupadas (por residentes permanentes, temporales y albergados), las cerradas y las desocupadas. Las cifras de viviendas totales y ocupadas aparecen en el cuadro siguiente:

Cuadro 36

Viviendas				Población	Personas por vivienda ocupada
Total	%	Ocupada*	%		
1 362	100	1 276	93,7	3 777	2,96

* Excluye cerradas, desocupadas, locales de trabajo y "otras".

Las viviendas ocupadas (1 276) constituyen el 93,7 % de las totales, un porcentaje más alto que el del Centro Histórico (91,1 %). Las personas por vivienda ocupada no alcanzan un promedio de 3, en tanto en el Centro Histórico la media es de 3,18.

Tipología y ocupación de la vivienda

Las cifras de los tipos de lugares de alojamiento (casas, apartamentos, habitaciones en cuartería, locales adaptados, viviendas improvisadas, viviendas en albergues, locales de trabajo y otros) se reproducen en el cuadro 37.

Lugares de alojamiento según tipo

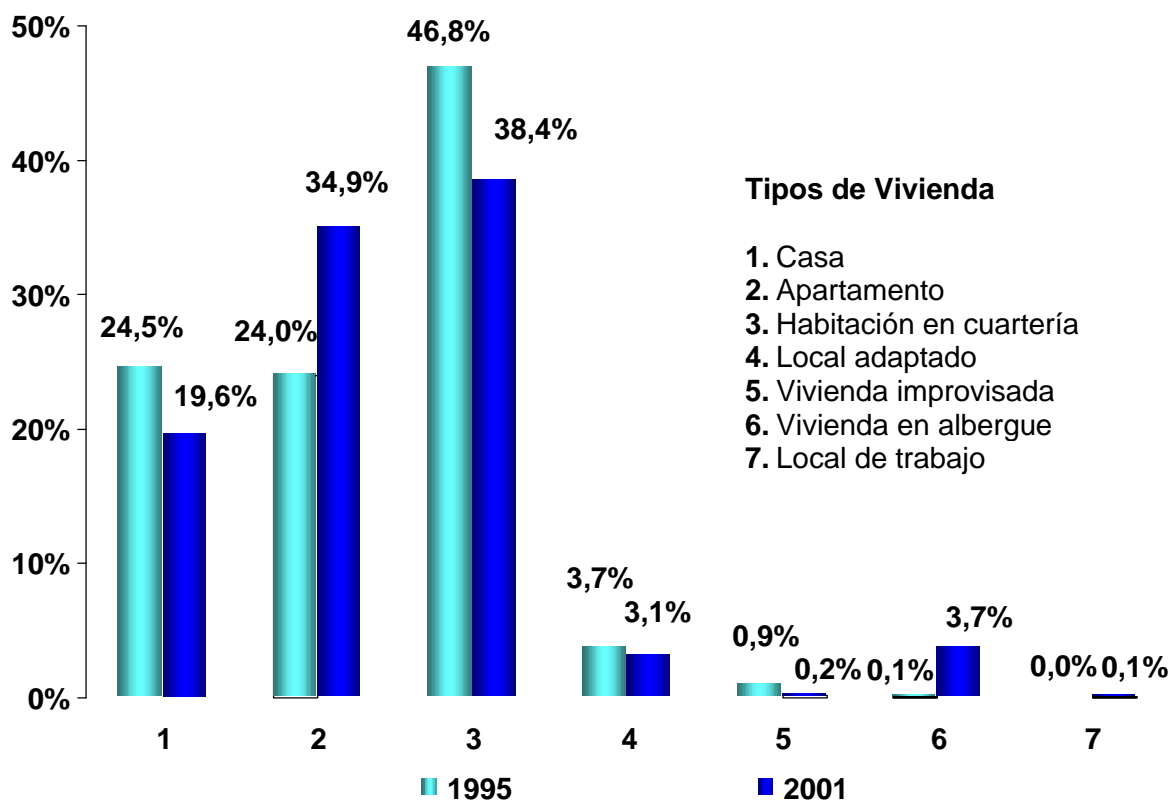
Cuadro 37

Lugares de alojamiento	Total	%
Casa	267	19,6
Apartamento	475	34,9
Habitación en cuartería	523	38,4
Local adaptado	42	3,1
Vivienda improvisada	3	0,2
Vivienda en albergue	50	3,7
Local de trabajo	2	0,1
Total	1362	100

Las habitaciones en cuartería, que presentan las condiciones más desfavorables entre todos los tipos de alojamiento (hacinamiento, deterioro, insalubridad, etcétera), son predominantes en el Centro Histórico y, consecuentemente, en Jesús María, aunque la proporción de las mismas en este Consejo (38,4 %) está por debajo de la media de dicho Centro (45,3 %).

Los apartamentos constituyen un tercio del total de los lugares de alojamiento y su número (475) es algo inferior al de las habitaciones en cuartería (523). En el Consejo, por cada apartamento hay 1,1 habitación en cuartería; en el Centro Histórico, 1,3.

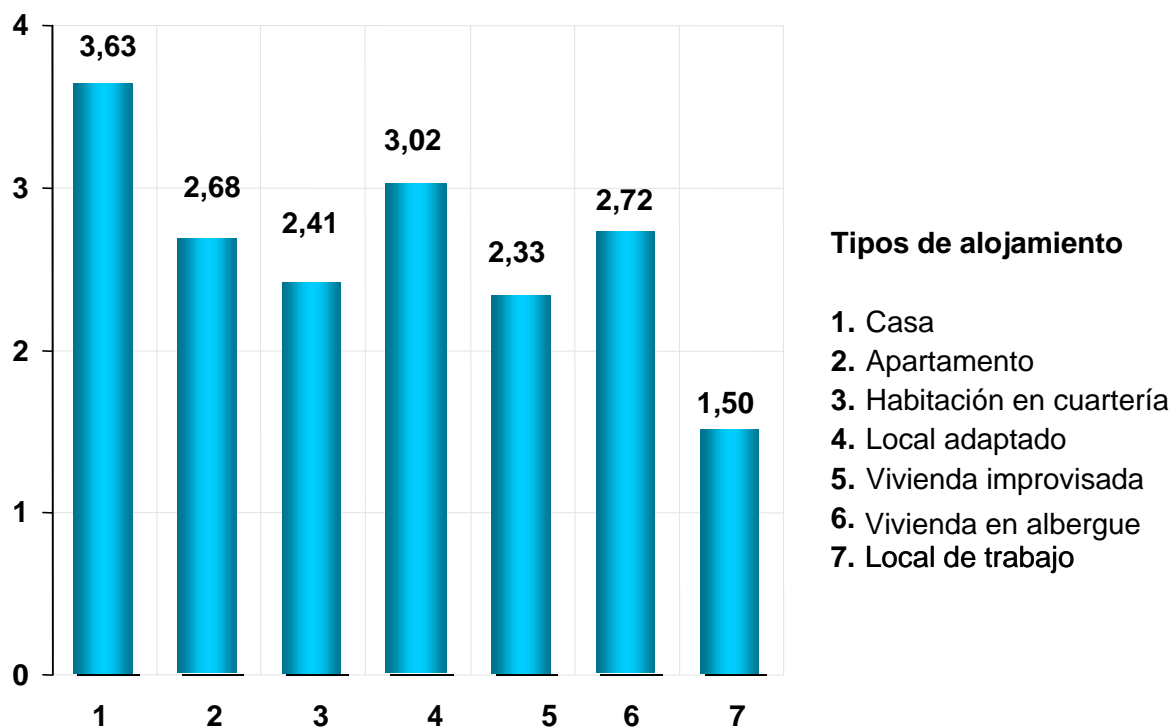
Gráfico 12: Lugares de alojamiento según tipos. Censos de 1995 y 2001



La dinámica de los lugares de alojamiento entre 1995 y 2001, según tipo, figura en el gráfico 12. Disminuyeron los porcentajes de las casas, las habitaciones en cuartería y los locales adaptados (en un mínimo), a favor del incremento de la proporción de los apartamentos (10,9 puntos porcentuales); también aumentó el peso relativo de las viviendas en albergues.

El promedio de personas en cada uno de los diferentes tipos de alojamiento relacionados en el cuadro 37, muestra las tendencias que figuran en el gráfico 13.

Gráfico 13: Promedio de personas por tipos de alojamiento



En los principales tipos de viviendas (casas, apartamentos y habitaciones en cuartería), el promedio de personas (3,6; 2,7 y 2,4, respectivamente) se relaciona directamente con el tamaño que generalmente tienen los mismos, aunque estas cifras del Consejo son relativamente bajas en comparación con las del Centro Histórico (4,1, 3,1 y 3, respectivamente). En las viviendas en albergues hay tantas personas en promedio como en los apartamentos; en los locales adaptados el número medio de personas es superior al resto de los demás tipos de viviendas, excepto las casas, como sucede en el Centro Histórico.

Viviendas según su situación de ocupación

La ocupación de la vivienda está referida a la ubicación en ellas de residentes (permanentes, temporales y albergados) y a la condición de cerradas o desocupadas (cuadro 38).

Cuadro 38

Ocupación de la vivienda	Total	%
Con residentes permanentes	1209	88,9
Con residentes temporales	15	1,1
Con residentes albergados	52	3,8
Cerradas	77	5,7
Desocupadas	7	0,5
Total *	1360	100

* Excluye locales de trabajo.

Las viviendas con residentes permanentes, como era de esperar, son mayoritarias (casi nueve de cada diez); las cerradas (5,7 %) tienen un porcentaje equivalente al del Centro Histórico (5,9 %). El número de viviendas con residentes albergados (52) tiene dos más que el de las viviendas en albergues, debido a que en el primero se incluyen alojamientos corrientes que han ubicado a algún núcleo familiar.

Afectaciones, intervenciones y transformaciones constructivas en las viviendas

El deterioro en las viviendas se investigó en el censo a través de la pregunta sobre afectaciones constructivas, según las categorías que se relacionan en el cuadro 39.

Afectaciones constructivas

Cuadro 39

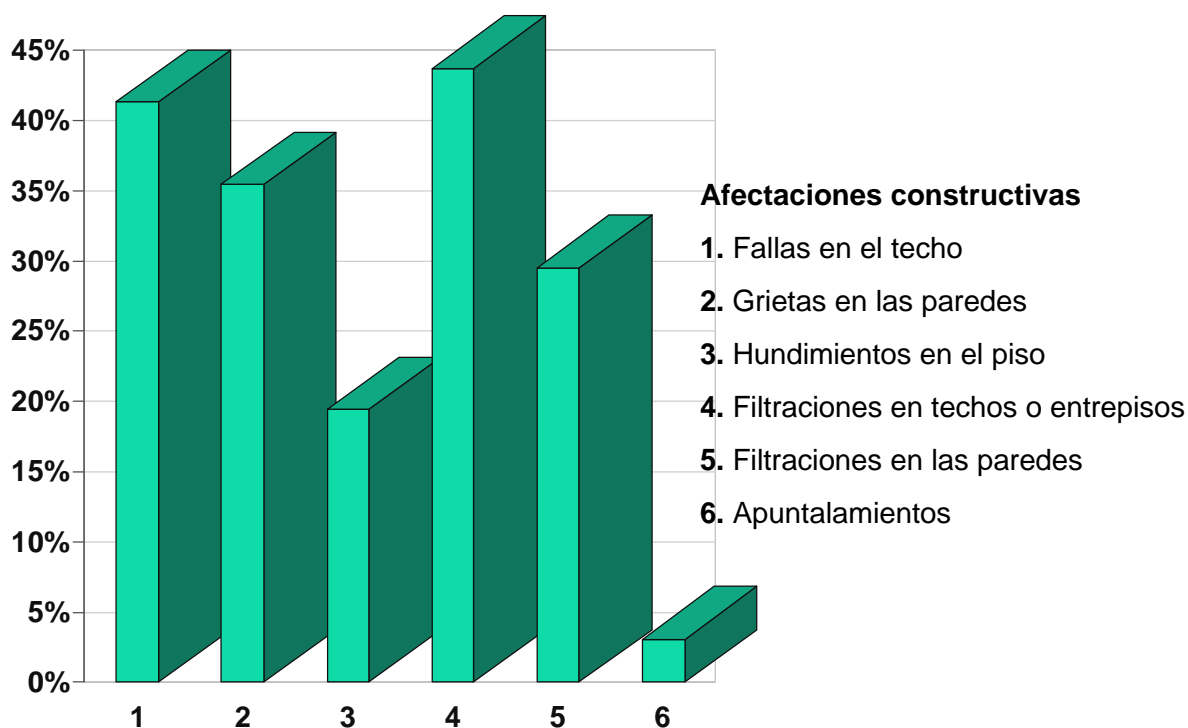
Afectaciones	Viviendas	% *
Fallas estructurales en el techo	561	41,3
Grietas o desplome en las paredes	481	35,4
Hundimiento de pisos	264	19,4
Apuntalamientos	42	3,1
Filtraciones en el techo o entrepiso	594	43,7
Filtraciones en las paredes	401	29,5
Otras afectaciones constructivas	263	19,3

* Respecto a las viviendas totales, excluyendo locales de trabajo.

Una cifra elevada de vivienda en Jesús María presenta filtraciones en el techo o entrepiso (43,7 %) y fallas estructurales en el techo (41,3); es decir, más de dos quintos de las viviendas tienen esos dos tipos de afectaciones, en tanto en algo más de un tercio se observan grietas o desplomes en las paredes y en tres de cada diez, filtraciones en las paredes. En un quinto, hundimientos de pisos y en otro quinto, otras afectaciones constructivas no especificadas. Todo ello refleja una situación crítica en los lugares de alojamiento en general, incluyendo un 3,1 % de apuntalamientos.

En el gráfico 14 se reproducen las diferentes cifras analizadas anteriormente en el cuadro 39.

Gráfico 14: Viviendas con afectaciones constructivas



Viviendas rehabilitadas, reparadas o intervenidas constructivamente

Se denominó genéricamente en el censo “intervención constructiva” a las rehabilitaciones, reparaciones o intervenciones propiamente, recogiendo información sobre quiénes estuvieron a cargo de las mismas y el año de la última intervención realizada. En el cuadro 40 se han agrupado los años de las intervenciones por períodos quinquenales, a partir de 1980, según tipo de ejecutor.

Cuadro 40

Año de la intervención	Oficina del Historiador	%	Otra entidad	%	Esfuerzo propio	%	Total	%
1980 - 1984	-	-	4	9,8	37	90,2	41	100
1985 - 1989	4	5,7	2	2,9	64	91,4	70	100
1990 - 1994	3	1,4	18	8,3	195	90,3	216	100
1995 - 2001	4	1,4	31	10,7	255	87,9	290	100
Total *	11	1,8	55	8,9	551	89,3	617	100

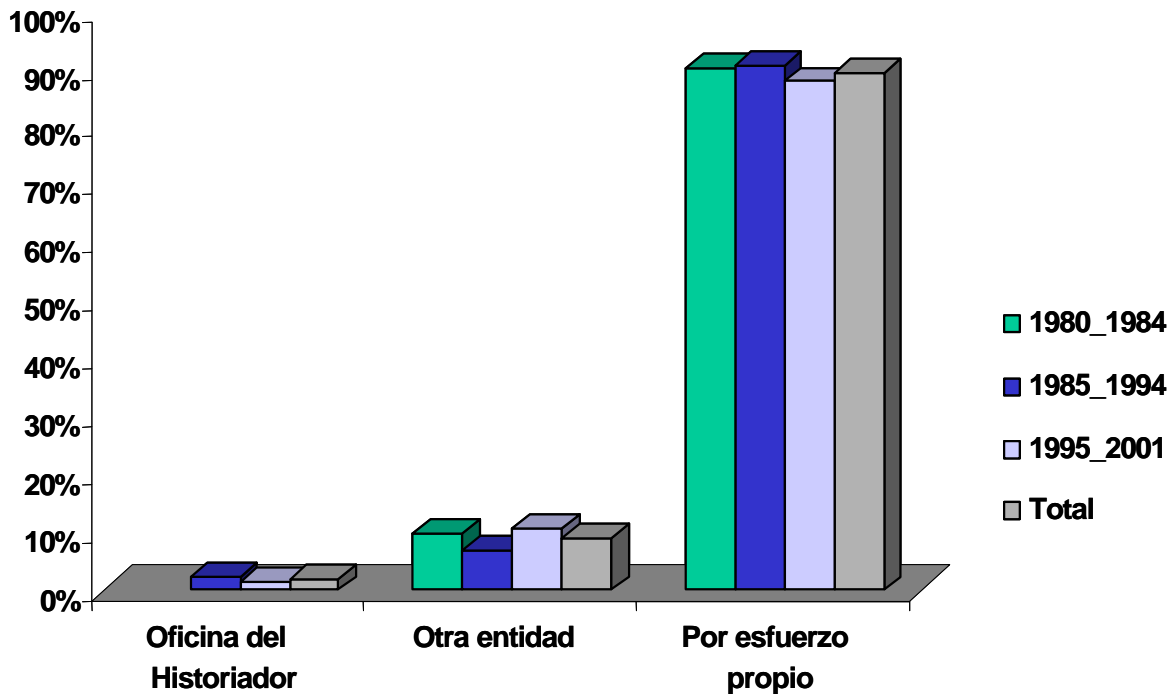
* Se omiten datos de años y ejecutores no informados.

El total de intervenciones constructivas fue de 826, incluyendo 8 de ejecutores no informados; de ellas, en 657 casos se informó el año de la construcción, 38 antes de 1980. El grupo más numeroso de intervenciones fue ejecutado por el esfuerzo propio de

la población: nueve de cada diez. A la Oficina del Historiador correspondió el 1,8 % y a otras entidades el 8,9 %.

Hasta 1994 las intervenciones de la propia población se mantuvieron por encima del 90 %; en el período 1995-2001 el porcentaje disminuyó ligeramente. Entre 1985 y 2001 el número de intervenciones de la Oficina del Historiador fue un mínimo (unas 4 por quinquenio), en tanto las de otras entidades aumentaron paulatinamente.

Gráfico 15: Viviendas con intervenciones constructivas desde 1980, según entidades ejecutoras



Estas tendencias aparecen representadas en el gráfico 15: el descenso mínimo en los porcentajes de ejecución, en los años 1995-2001, de la Oficina del Historiador y por medios propios de la población.

Participación de las entidades ejecutoras por períodos, desde 1980

En el cuadro 41 se comparan las intervenciones de los años 1995-2001 en los totales de 1980-2001.

Cuadro 41

Ejecutores	Viviendas		
	1980 – 2001	1995 – 2001	% **
Oficina del Historiador	11	4	36,4
Otra entidad	55	31	56,4
Esfuerzo propio de la población	551	255	46,3
Total *	617	290	47,0

* Se omiten datos de ejecutores no informados.

** Respecto al período 1980-2001.

En el período 1995-2001 se ejecutó casi la mitad (47 %) de las intervenciones totales entre 1980 y 2001. A la Oficina del Historiador correspondió algo más de un tercio (36,4 %), a otras entidades más de la mitad (56,4 %), y a la población (por promedios propios) casi cuatro de cada nueve (46,3 %). Sin embargo, debe subrayarse que estas últimas intervenciones por esfuerzo propio de la población en 1995-2001, son 7,5 veces mayores que las de la Oficina del Historiador y otras entidades.

Transformaciones constructivas y ampliaciones

Una pregunta del cuestionario censal era: “¿Su vivienda ha sido transformada constructivamente?”. En caso afirmativo, se registraba el tipo de transformación ocurrida, según se relaciona en el cuadro 42.

Cuadro 42

Tipo de transformación *	Viviendas	% **
Barbacoa	660	51,7
Nuevas paredes para adicionar piezas	92	7,2
Agregado servicio de cocina	146	11,4
Agregado servicio de baño	133	10,4
Otra transformación	36	2,8

* Existen viviendas con más de una transformación.

** Respecto al total de viviendas ocupadas

En más de la mitad de las viviendas ocupadas se han construido barbacoas, lo que denota la gran necesidad de lograr espacio adicional en la vivienda. En algo más de una décima parte se han agregado servicios de cocina, y en otra décima servicios de baño. Excepto la construcción de barbacoas, en todas las restantes transformaciones los porcentajes están por debajo de los del Centro Histórico.

Ampliaciones en las viviendas

Si la pregunta sobre si se habían ampliado los límites de la vivienda se había contestado afirmativamente, se anotaban cuáles habían sido los lugares de ampliación, según la relación que aparece en el cuadro siguiente:

Cuadro 43

Ampliaciones *	Viviendas	% *
Hacia la azotea	13	24,5
Hacia patios o galerías	18	34,0
Hacia solar o construcciones colindantes	22	41,5
Otras	53	100

* Se admitió más de una ampliación por vivienda.

Del total de ampliaciones (53), algo más de dos de cada cinco se hicieron hacia un solar o construcción colindante, un tercio hacia patios o galerías y un cuarto hacia azoteas. La ampliación hacia patios o galerías en determinados casos pueden constituir una modificación de la vivienda, y de ser así eliminaría las probabilidades de asolamiento y ventilación, con cierta aceleración del nivel de deterioro de la vivienda. Sin embargo, la proporción de estas últimas ampliaciones en Jesús María están muy por debajo de la del Centro Histórico (52,9 %).

Viviendas según medidas adoptadas por la población para ampliaciones de espacio (resumen)

El crecimiento del número de integrantes del hogar, por matrimonios, nacimientos, inmigrantes, etcétera, ha influido para que la población adopte una serie de medidas (cuadro 44) para resolver la falta de espacio habitacional.

Cuadro 44

Medidas adoptadas	Viviendas	% **
Intervenciones constructivas	827	64,8
Transformaciones constructivas *	715	56,0
Construcción de barbacoas	660	51,7
Viviendas repartidas entre núcleos	25	2,0
Viviendas obtenidas por desglose	46	3,6
Ampliación de sus límites	52	4,1

* Existen viviendas con más de una medida adoptada.

** Respecto al total de viviendas ocupadas.

En casi dos de cada tres viviendas se han realizado intervenciones constructivas; en algo más de la mitad se han construido barbacoas; en cinco de cada nueve transformaciones constructivas y las viviendas repartidas entre núcleos obtenidos por desglose o con ampliación de sus límites alcanzan entre un 2 y 4 %. Estas cifras demuestran los esfuerzos de la población para resolver la falta de espacio en sus viviendas y los problemas de su deterioro, a través de rehabilitaciones, reparaciones o intervenciones constructivas.

Suministro, frecuencia, carga y almacenamiento del agua en las viviendas

Respecto a la utilización del agua, en el censo se investigó la ubicación de la llave o pila, la frecuencia de su obtención, si se carga o no manualmente, y el almacenamiento de la misma a través de distintos medios. En el cuadro 45 se resumen los resultados.

Cuadro 45

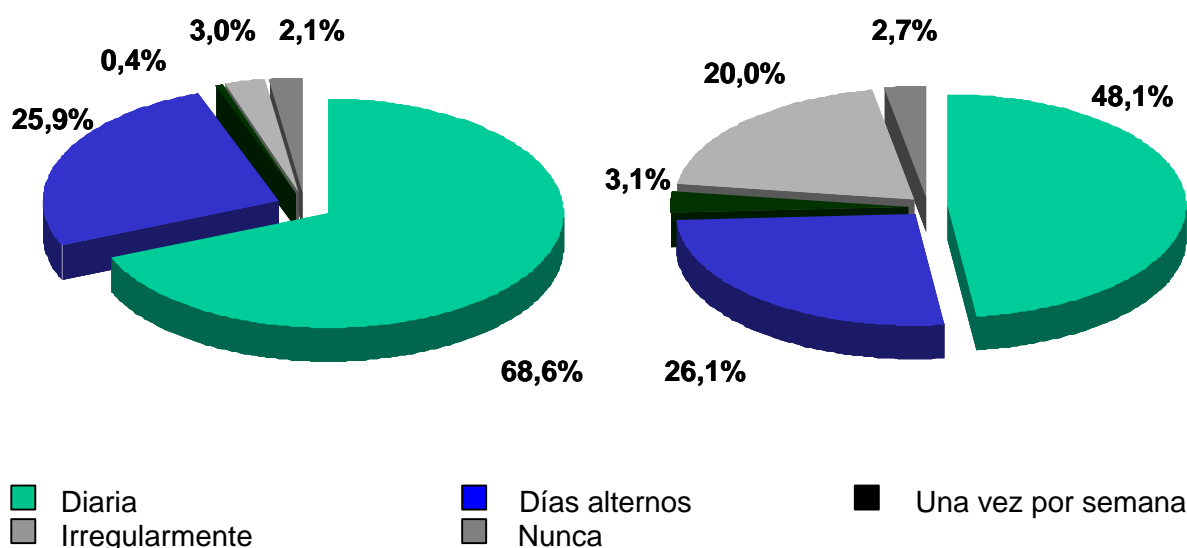
Uso del agua	Viviendas	% *
Ubicación de la llave o pila		
Dentro de la vivienda	1115	87,4
Fuera de la vivienda	70	5,5
En el exterior del inmueble	60	4,7
Conducida por otro medio	31	2,4
Frecuencia		
Diaria	614	48,1
Días alternos	333	26,1
Una vez por semana	40	3,1
Irregularmente	255	20,0
Nunca recibe agua	34	2,7
Carga manual		
Cargan el agua manualmente	370	29,0
Almacenamiento		
Tanque conectado a la red	654	51,3
Tanque sin conexión a la red	400	31,3
Cisterna o aljibe	153	12,0
Otros / no se almacena / no respuesta	69	5,4
Total de viviendas	1276	100

* Respecto al total de viviendas ocupadas.

Las cifras del cuadro 45 muestran la situación aguda del suministro de agua en Jesús María:

- Una de cada ocho viviendas tiene ubicada la llave o pila fuera de la vivienda o del inmueble, y el agua es conducida por un medio diferente a la tubería del acueducto.
- Sólo en el 48,1 % de las viviendas la frecuencia del agua es diaria, en poco más de una de cada cuatro es en días alternos, en una de cada cinco es irregular y en el 5,8 %, una vez por semana o nunca se recibe.
- La carga manual de agua ocurre en alrededor de tres de cada diez viviendas, y en casi un tercio del total el tanque no tiene conexión a la red del acueducto. En casi una vivienda de cada ocho el agua se almacena en cisterna o aljibe.

Gráfico 16: Viviendas según la frecuencia con la que se recibe el agua



Al comparar la frecuencia con que se recibía el agua en 1995 (gráfico 16) se aprecia el extraordinario descenso del agua diaria (20,5 puntos porcentuales), motivo por el cual la frecuencia irregular de recepción del agua se elevó 17 puntos, y 2,7 puntos, la de una vez por semana.

Frecuencia con que se recibe el agua, por tipo de vivienda ocupada

Los problemas en la recepción del agua presentan situaciones diferentes según el tipo de alojamiento (cuadro 46).

Cuadro 46

Tipo de alojamiento	Diaria	Días alternos	Una vez por semana	Irregularmente	Nunca	Total
Casa	164	58	5	34	3	264
%	62,1	22,0	1,9	12,9	1,1	100
Apartamento	203	167	12	58	12	452
%	44,9	36,9	2,7	12,8	2,7	100
Habitaciones en cuartería	228	64	19	145	11	467
%	48,8	13,7	4,1	31,0	2,4	100
Local adaptado	13	13	3	11	1	41
%	31,7	31,7	7,3	26,8	2,5	100
Vivienda improvisada	-	1	-	2	-	3
%	-	33,3	-	66,7	-	100
Vivienda en albergue	6	30	1	5	7	49
%	12,3	61,2	2,0	10,2	14,3	100
Total	614	333	40	255	34	1 276
%	48,1	26,1	3,1	20,0	2,7	100

Comparando la frecuencia del agua entre las viviendas más numerosas (casas, apartamentos y habitaciones en cuarterías), en las casas se presenta la mejor situación, ya que el 62,1 % de las viviendas recibe el agua diariamente, y en las restantes entre el 45 y 49 %. El peor estado ocurre en las habitaciones en cuartería, donde alrededor de un tercio de las mismas recibe el agua irregularmente, en tanto que en las casas y apartamentos la recepción irregular es sólo en un 13 %. En el 14,3 % de las viviendas en albergue nunca se recibe el agua, en tanto la frecuencia diaria es la más baja (12,3 %).

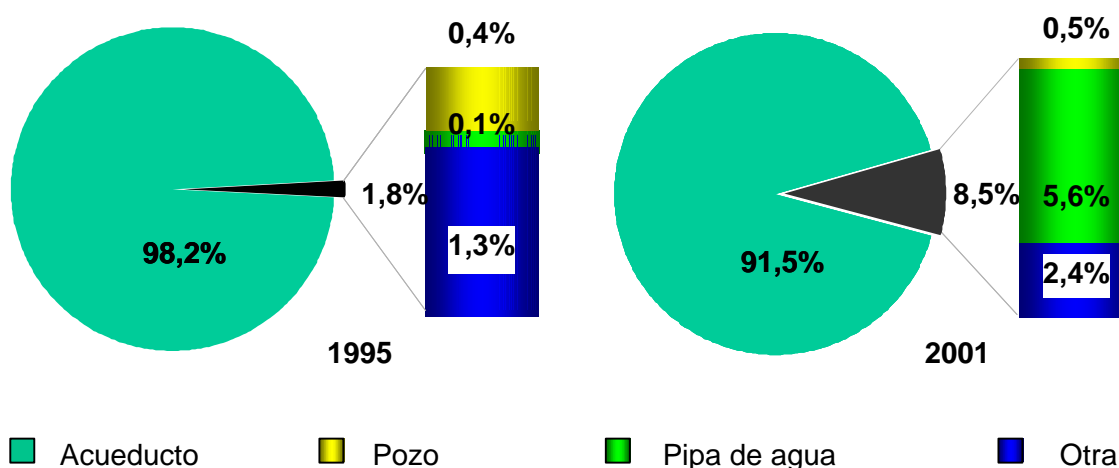
Fuente de suministro de agua

Cuadro 47

Suministro de agua	Viviendas	%
Acueducto	1168	91,5
Pozo	6	0,5
Pipa de agua	71	5,6
Otra	31	2,4
Total	1 276	100

Más de nueve de cada diez viviendas reciben el agua a través del acueducto y por medio de pipas en el 5,6 % (en el Centro Histórico, en el 9,2 %). Comparando estas cifras con las del Censo de 1995 se aprecia cómo en casi seis años, entre las fuentes de suministro del agua en Jesús María, el acueducto perdió los puntos porcentuales indicados en el gráfico 17.

Gráfico 17: Viviendas según fuente de suministro de agua. Censos de 1995 y 2001



En tanto el suministro de agua disminuyó del 98,2 al 91,5 % entre 1995 y 2001, el servicio a través de pipas y otra fuente elevaron extraordinariamente su proporción: de 1,4 al 8,0 %.

Servicios sanitarios y baños o duchas en las viviendas

En el cuadro 48 se detalla, respecto a los servicios sanitarios, su tenencia o no, la instalación de agua en ellos, el uso y la ubicación.

Servicios sanitarios

Cuadro 48

Servicios sanitarios	Viviendas	%*
Sin servicios sanitarios	43	3,4
Con servicios sanitarios	1233	96,6
Con instalación de agua	600	47,0
Sin instalación de agua	630	49,4
Otra situación	3	0,2
Uso exclusivo de la vivienda	1118	87,6
Uso común a varias viviendas	115	9,0
Ubicado dentro de la vivienda	1095	85,8
Ubicado fuera de la vivienda	138	10,8
Total de viviendas	1276	100

* Respecto al total de viviendas ocupadas.

La falta de servicio sanitario (3,4 % de las viviendas) es equivalente a la del Centro Histórico (3,7 %). En la mitad de las viviendas los servicios sanitarios carecen de agua (en el Centro Histórico, el 48 %). El uso común es relativamente reducido (9 %; en el Centro Histórico la proporción es del 14,3 %). La ubicación fuera de la vivienda ocurre en una de cada diez viviendas; en el Centro Histórico, en una de cada seis.

Baños o duchas

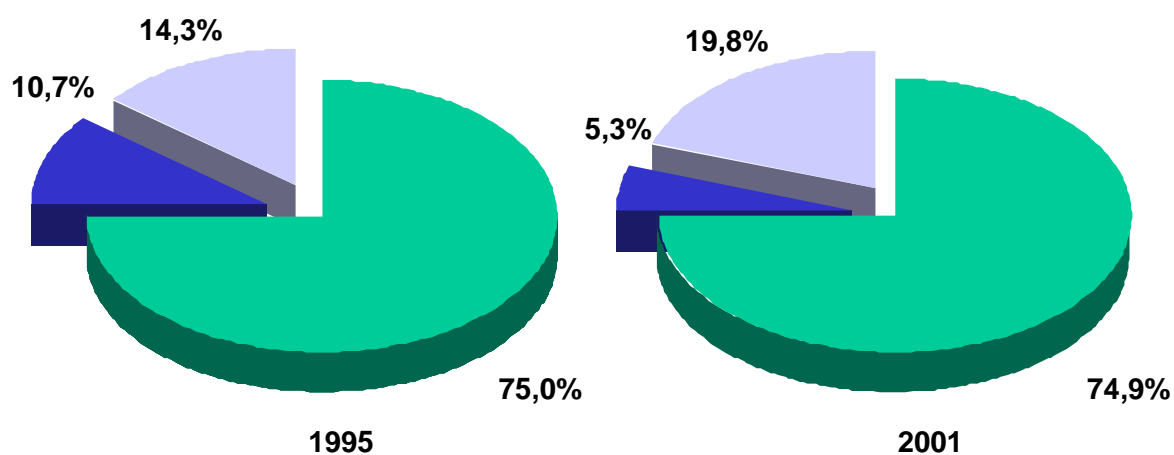
Cuadro 49

Baño o ducha	Viviendas	% *
Con baño o ducha	1023	80,2
Uso exclusivo de la vivienda	955	74,9
Uso común a varias viviendas	68	5,3
Ubicado dentro de la vivienda	940	73,7
Ubicado fuera de la vivienda	83	6,5
No tienen baño o ducha	253	19,8
Total de viviendas	1276	100

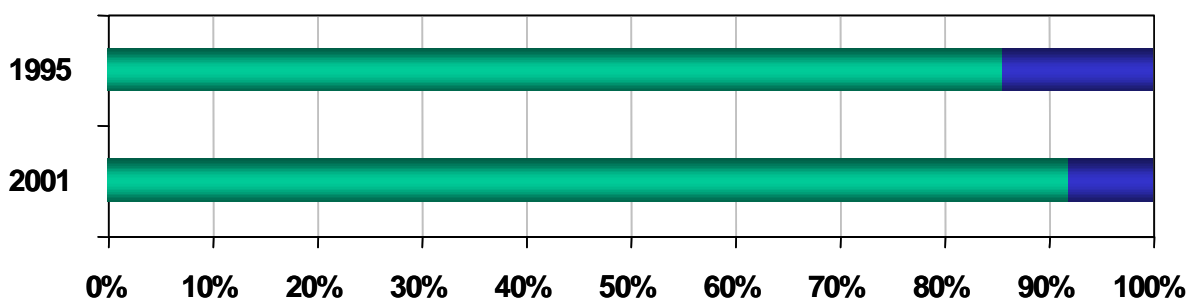
* Respecto al total de viviendas ocupadas.

Resulta elevada la proporción de viviendas que carecen de baño o ducha: en una de cada cinco, mientras que en el Centro Histórico es aproximadamente en una de cada ocho. Los porcentajes respecto al uso común y la ubicación fuera de la vivienda de los baños o duchas son más favorables: el 5,3 y 6,5 %; en el Centro Histórico: el 9,2 y 11,1 %, respectivamente.

Gráfico 18: Viviendas según el uso y ubicación del baño o ducha. Censos de 1995 y 2001



■ De uso exclusivo ■ De uso común ■ No tiene



■ Tiene dentro de la vivienda ■ Tiene fuera de la vivienda

En el gráfico 18 se aprecia la dinámica de estos indicadores entre 1995 y 2001. Aumentó el porcentaje de las viviendas sin baño o ducha, del 14,3 al 19,8 %, pero los de uso común y fuera de la vivienda redujeron sus proporciones: del 10,7 y 12,4 %, al 5,3 y 6,5 %, respectivamente.

Cocina y combustible o energía, equipos electrodomésticos, medios de transporte y teléfonos en las viviendas

Elementos que conforman el nivel de vida de los hogares son la existencia o no del local de cocina, el uso de equipos electrodomésticos y la tenencia de medios de transporte y servicio telefónico.

Local de cocina y combustible o energía para cocinar

Local para cocinar

En el cuadro 50 aparece la cifra total de los locales para cocinar y el uso y ubicación de los mismos.

Cuadro 50

Local para cocinar	Viviendas	% *
De uso exclusivo de la vivienda	1216	95,3
De uso común a varias viviendas	6	0,5
No tiene	54	4,2
Dentro de la vivienda	1184	92,8
Fuera de la vivienda	38	3,0

* Respecto al total de viviendas ocupadas.

El total de viviendas con local para cocinar es de 1222; en 6 (el 0,5 %) es común a varias, y no tienen 54 (el 4,2 %). Fuera de la vivienda están ligeramente por debajo de los porcentajes del Centro Histórico (1,3 %; 4,9 %; 3,1 %, respectivamente).

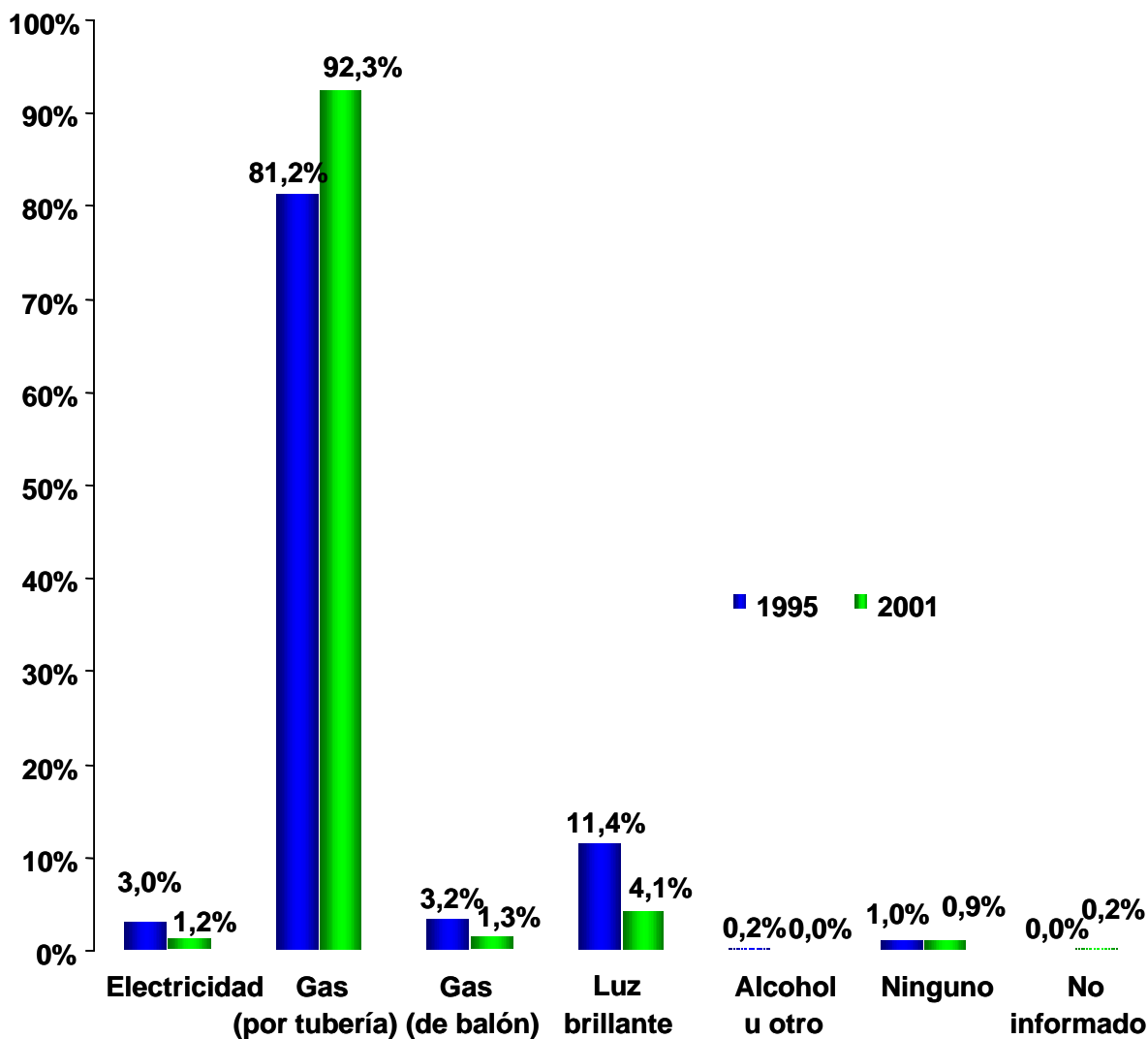
Combustible o energía utilizada para cocinar

Cuadro 51

Combustible o energía	Viviendas	%
Electricidad	15	1,2
Gas manufacturado (tubería)	1178	92,3
Gas licuado (de balón)	16	1,3
Luz brillante (keroseno)	53	4,1
Ninguno	12	0,9
No informado	2	0,2
Total	1276	100

En el cuadro 51 se ofrecen los totales de viviendas con los diferentes tipos de combustible o energía utilizadas en la preparación de los alimentos. El gas manufacturado es el fundamental (en algo más de nueve de cada diez viviendas), debido a haberse reducido el uso de la electricidad, como se aprecia en el gráfico 19.

Gráfico 19: Viviendas según combustible o energía utilizado para cocinar. Censos de 1995 y 2001



Entre 1995 y 2001 se continuaron ampliando las redes de gas manufacturado, por lo cual su utilización se elevó 11,1 puntos porcentuales. Al mismo tiempo, descendió el uso del keroseno (7,3 puntos), así como la electricidad, el gas licuado, el alcohol, o ninguno. En total el descenso de estos tres últimos medios, o de ninguno, es de 3,8 puntos porcentuales.

En 1995 el porcentaje de viviendas con gas manufacturado en el Centro Histórico fue del 67,8 %; en Jesús María esa proporción era mucho más alta (81,2 %), por lo que el ascenso de su uso en el período intercensal resultó menor (11,1 puntos porcentuales) que en dicho Centro (24 puntos).

Viviendas según la tenencia y uso de equipos electrodomésticos

Se ha calculado el uso de los equipos electrodomésticos en función del porcentaje respecto al número de viviendas que posee dichos equipos. Su posesión y uso se detalla en el cuadro 52.

Cuadro 52

Equipos en la vivienda	Viviendas que lo poseen	%*	Viviendas que lo usan	%**
Radio	700	54,9	651	93,0
Grabadora o equipos para CD	687	53,8	652	94,9
Televisor a color	723	56,7	701	97,0
Televisor en blanco y negro	525	41,1	426	81,1
Refrigerador	1128	88,4	1072	95,0
Lavadora	629	49,3	581	92,4
Ventilador	1147	89,9	1104	96,3
Cocina u horno eléctrico	63	4,9	55	87,3
Video	319	25,0	307	96,2
Acondicionador de aire	62	4,9	51	82,3

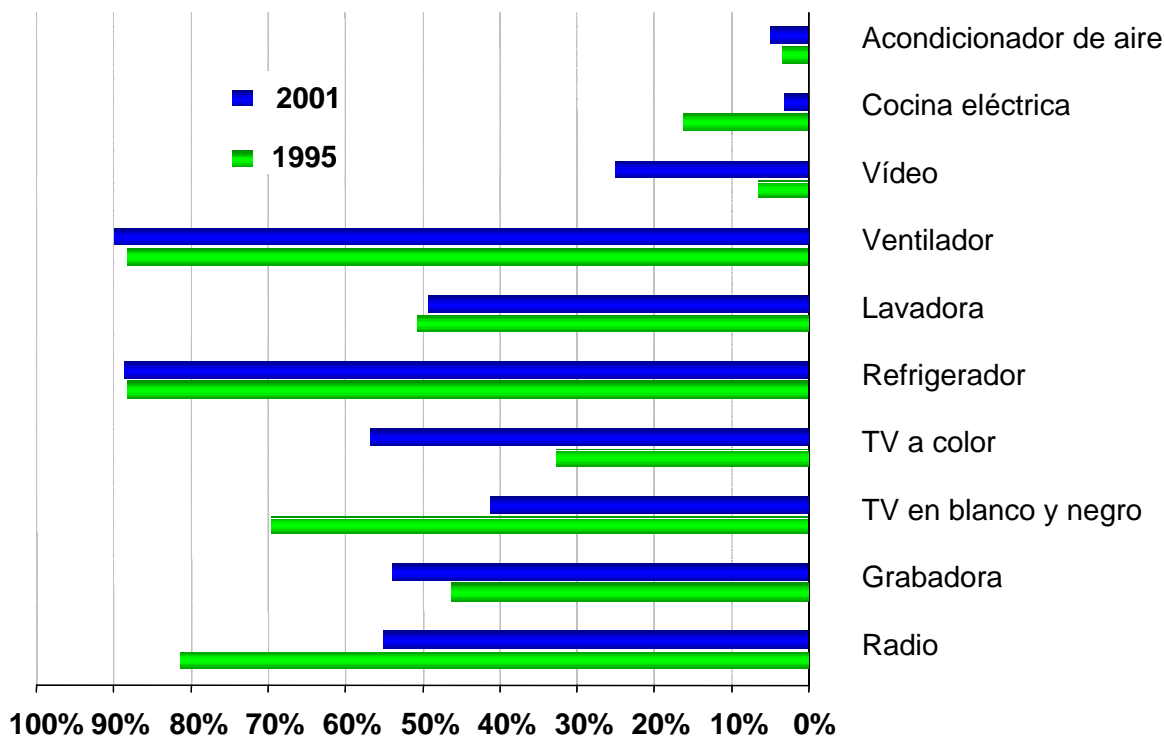
* Respecto a total de viviendas ocupadas.

** Respecto a las viviendas que poseen estos equipos.

Casi igual proporción de viviendas posee ventiladores a color, grabadoras o equipos para CD y radios; en la mitad, lavadoras; en dos de cada cinco, televisores en blanco y negro; en la cuarta parte, videos; en casi el 5 %, cocina u horno eléctrico o acondicionador de aire.

Los niveles más altos de explotación de esos equipos corresponden a los televisores a color, ventiladores, videos, refrigeradores y grabadoras o equipos para CD (en un 95 % o más). La más baja utilización es el televisor en blanco y negro (81,1 %), acondicionador de aire (82,3 %) y cocina u horno eléctrico (87,3 %).

Gráfico 20: Viviendas según la posesión de artículos electrodomésticos. Censos de 1995 y 2001



El gráfico 20 revela la notable declinación que sufrieron, entre 1995 y 2001, el uso de los radios (26,5 puntos porcentuales), cocinas eléctricas (13,1 puntos), televisores a color (24,1 puntos) y videos (18,6 puntos). En los restantes equipos las variaciones no son significativas.

Medios de transporte

Los datos acerca de la posesión de medios de transporte revelan la existencia o no de desigualdades en el nivel de vida de los hogares de los diferentes Consejos.

Viviendas según cantidad de medios de transporte

En el cuadro 53 las viviendas se diferencian según sus residentes posean uno o dos y más tipos diferentes de medios de transporte.

Cuadro 53

Medios de transporte	Viviendas					
	1	%*	2 o más	%*	Total	%*
Bicicletas	246	19,3	40	3,1	286	22,4
Bicitaxis	13	1,0	-	-	13	1,0
Motos	27	2,1	1	0,1	28	2,2
Autos	45	3,5	3	0,2	48	3,7
Camiones	2	0,2	-	-	2	0,2
Otros	1	0,1	1	0,1	2	0,2
Total	334	26,2	4,5	3,5	379	29,7

* Respecto al total de viviendas ocupadas.

El medio de transporte más popular, como sucede en toda la Isla, es la bicicleta. En algo más de la quinta parte (22,4 %) de las viviendas ocupadas existen bicicletas; en 40 de ellas, dos y más (3,1 %). La cantidad de autos tiene una proporción similar (3,7 %) a la del Centro Histórico (3,9 %). Los bicitaxis son sólo 13 en Jesús María (1,0 %), las motos son algo más (28, el 2,2 %), los camiones 2; y otros medios no especificados, 2.

Viviendas según medios de transporte privado o estatal

Los tipos de propiedad de los medios de transporte que existen en las viviendas (particulares o del Estado) se resumen en el cuadro 54.

Cuadro 54

Medios de transporte	Viviendas			
	Con medios privados	%*	Con medios estatales	%*
Bicicletas	282	98,6	4	1,4
Bicitaxis	13	100	-	-
Motos	22	78,6	6	21,4
Autos	40	83,3	8	16,7
Camiones	1	50,0	1	50,0
Otros	-	-	2	100

*Respecto al total de medios en las viviendas.

Excepto los camiones, casi todos los medios de transporte son predominantemente privados, casi totalmente las bicicletas (98,6 %) y totalmente los bicitaxis. Casi cuatro de cada cinco motos son particulares, y en los automóviles la proporción es algo mayor de cuatro de cada cinco (83,3 %).

Servicio telefónico

La posesión o no de servicio telefónico en la vivienda se resume en el siguiente cuadro:

Cuadro 55

Servicio telefónico	Viviendas	%
Tiene	398	31,2
No tiene	878	68,8
Total	1276	100

En casi un tercio de las viviendas existe servicio telefónico, proporción similar a la media del Centro Histórico (32,6 %). El 5,8 % de las viviendas con teléfono se localiza en Jesús María.

Inhabitabilidad, situación legal y actividades por cuenta propia en las viviendas

En casos muy críticos de deterioro de la vivienda, se emitió un dictamen de inhabitabilidad. La cifra total de éstos figura en el cuadro que sigue a continuación:

Dictamen de inhabitabilidad

Cuadro 56

Dictamen	Viviendas	%
Con dictamen de inhabitabilidad	76	6,0
Sin dictamen de inhabitabilidad	1200	94,0
Total	1276	100

Los 76 dictámenes de inhabitabilidad en el 6 % de las viviendas constituyen el 5,3 % del total del Centro Histórico; en el mismo se emitió en el 6,9 % de sus viviendas, es decir, en Jesús María la proporción es menor.

Viviendas según situación legal de los ocupantes

Los diferentes aspectos comprendidos bajo el término general de “situación legal” se relacionan en el cuadro siguiente:

Cuadro 57

Situación legal	Viviendas	%
Propiedad	550	43,1
Paga alquiler al estado	66	5,2
Usufructo gratuito	574	45,0
Medio básico o vinculado	20	1,6
Sin documento legal	8	0,6
Albergue	51	4,0
No informado	7	0,5
Total	1276	100

La proporción de usufructuarios gratuitos (cinco de cada once) supera ligeramente a la de los propietarios (43,1 %); estos porcentajes son similares a los del Centro Histórico (45,4 y

41,9 %, respectivamente). Sólo un mínimo paga alquiler al Estado (5,2 %), casi igual porcentaje que los que residen en un medio básico o vinculado y en un albergue (5,6 %).

Viviendas donde se realizan actividades por cuenta propia

Los totales de viviendas en las cuales se realizan determinadas actividades económicas por cuenta propia para incrementar sus ingresos aparecen en el cuadro 58.

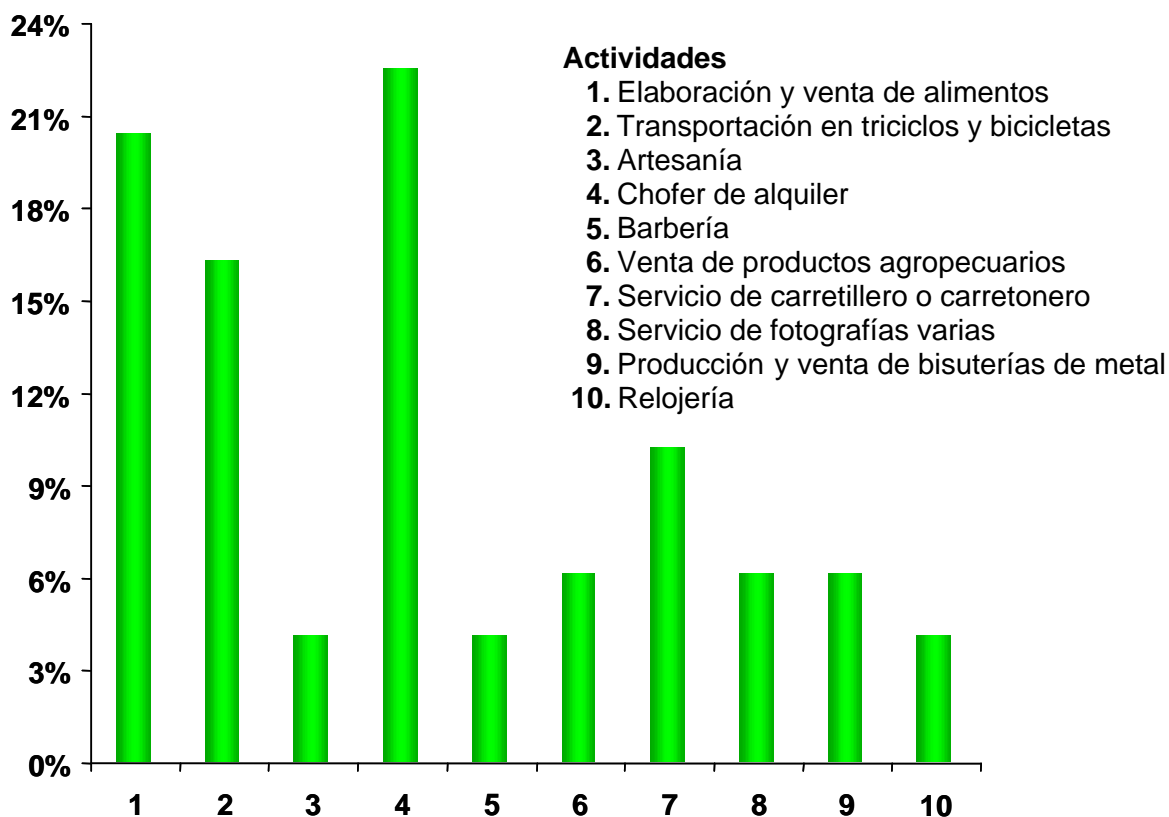
Cuadro 58

Actividades por cuenta propia	Viviendas	%
Con actividad	75	5,9
Sin actividad	1201	94,1
Total	1276	100

En el 5,9 % de las viviendas sus residentes o alguno de ellos ejecutan actividades por cuenta propia, el 9,0 % del total del Centro Histórico.

Un listado de diez actividades por cuenta propia seleccionadas, y el porcentaje que representan en el total de viviendas en donde se realizan esas actividades (49) se representa en el gráfico 21.

Gráfico 21: Viviendas según actividades por cuenta propia seleccionadas



Las actividades predominantes seleccionadas son la elaboración y venta de alimentos (en un quinto de las viviendas seleccionadas), choferes de alquiler (en más de un quinto, el 22,5 %). Le siguen la transportación en triciclos y bicicletas (16,3 %). Tres actividades alcanzan el 6,1 % cada una, en el total: venta de productos agropecuarios, servicio de fotografías y producción / venta de bisuterías de metal. Otras tres actividades representan el 4,1 %, cada una, en el total de las viviendas: artesanía, barbería y relojería.

En los 58 cuadros y 21 gráficos que aparecen en las páginas anteriores se realiza un análisis de los principales indicadores investigados en el Censo de Población y viviendas del 2001 en el Centro Histórico y el Malecón Tradicional. Otras informaciones figuran en la base de datos del Sistema de Información Territorial de la Oficina del Historiador, los cuales están disponibles para la realización de nuevos estudios.

**Participantes en el Censo de Población y Viviendas
Centro Histórico La Habana Vieja y Malecón Tradicional, 2001**

Plan Maestro de Revitalización Integral de La Habana Vieja

Rafael Rojas Hurtado de Mendoza	Director
Nelys García Blanco	Coordinadora general y metodóloga
Celene Valcárcel Portales	Metodóloga
Oscar Ramos Piñol	Asesor metodológico y análisis de los resultados generales
Pablo Fornet Gil	Supervisor del registro previo, revisión del instrumento censal y bases metodológicas y de los resultados generales
Patricia Rodríguez Alomá	Revisión del instrumento censal y de los resultados generales
Olga María Ruiz Quintana	Elaboración de los planos de las Áreas Geográficas Muestrales (AGEM)
María Victoria Rodríguez Reina	Cartografía y diseño de los instrumentos, modelos y manuales censales
Margarita Frontela Sablón	Programación y diseño de las bases de datos del registro previo, del Censo y las salidas de Información
Yunia Montero Romero	Captación del registro previo, supervisión y procesamiento estadístico de las bases de datos
Kresla Brutau	Supervisión del registro previo. Segmentación de AGEM
María Teresa Najarro González	Actualización del registro previo en el terreno
Martha Pérez Oneida	Actualización en el terreno y revisión del registro previo o, segmentación de AGEM. Mecanografía del informe censal
Madeline Menéndez García	Definiciones conceptuales de la sección de la vivienda y revisión de registros previos, planos de AGEM
Alina González Viera	Captación del registro previo
Francisco de la Nuez Oramas	Captación y revisión del Registro previo y segmentación de AGEM
María Cristina García Capote	Captación y revisión del registro previo, segmentación de AGEM
Sirelda Barreiro Muriño	Captación y revisión del registro previo, segmentación de AGEM
Ma. Victoria Pardo Miranda	Captación y revisión del registro previo, segmentación de AGEM
Diana Redondo Montoro	Captación del registro previo y apoyo en la adecuación de las oficinas censales por Consejo Popular
Florisenda Ávila Rodríguez	Captación del registro previo, apoyo en la adecuación de las oficinas censales por Consejo Popular, y mecanografía del Informe censal
Vilma García Augier	Captación del registro previo
Maité Pérez Menéndez	Revisión de registros previos y segmentación de AGEM
Alina Ochoa Alomá	Revisión de registros previos y segmentación de AGEM
Rita María Hernández Gonzalo	Revisión de registros previos y segmentación de AGEM
Haydeé Fernández Hernández	Mecanografía del informe censal
María del Rosario Guerra	Edición
Isabel León Candelario	Diseño

Oficina Nacional de Estadísticas

Antonio Vega Perz	Director de Estadísticas Social
Neida González Nápoles	Especialista de Estadísticas Social

Oficina Territorial de Estadísticas Ciudad de La Habana

Magdalena Hernández Lizaso	Directora
Eduardo Fernández Álvarez	Subdirector Provincial
Felicita Gamoneda Entensa	Jefa del Dpto. Demografía y Censo
Elsa Pérez Salgado	Especialista Metodóloga del Censo
Mirian Ulla García	Especialista Metodóloga del Censo
Eduardo Sarza	Contador
Mercedes Fernández Gutiérrez	Directora de la Oficina Municipal de Estadística La Habana Vieja



© Plan Maestro
Oficina del Historiador de la Ciudad
2001